

## SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIEN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

## EL RADICAL

Diario Republicano

MIÉRCOLES, 18 DE FEBRERO DE 1914

## SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIALES: mes, 0,08 pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.  
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, OCHO francos; año, VEINTICINCO.  
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.  
TELEFONO 1.321

## NO ACEPTAMOS LA INVITACION AL SILENCIO

## Hay que hablar de Alhucemas

## ¿Qué dice el Gobierno?

## Aspiramos á nuevos triunfos patrióticos

Un colega de la noche se hace eco de nuestros toques de atención sobre la operación de Alhucemas. Por su parte, el ministro de la Guerra hizo días pasados ciertas declaraciones á un redactor de otro colega. Vamos á recoger lo que dice el periódico á que primeramente aludimos, y nos ocuparemos también en comentar algunas de las manifestaciones del general Echagüe. No sabemos por qué no se quiere hablar de Alhucemas, y nosotros, por considerarlo altamente patriótico, haremos que se hable. Si es preciso, aunque el papel no nos seduzca, llegaremos hasta actuar de Esopo.

«La Tribuna», refiriéndose á la «Ocupación de Alhucemas», decía en su número de anoche:

Durante la visita del rey á París, y después en la del presidente de la República francesa, monsieur Poincaré, á Madrid, se habló de la necesidad de que España realizara inmediatamente la ocupación de Alhucemas.

Aceptado el compromiso por nuestro Gobierno, el actual, que es continuación del anterior, presidido por el conde de Romanones, es el llamado á cumplir el deseo expresado por Francia, y con el que nos hemos mostrado de acuerdo.

Es lógico suponer, en vista de este compromiso adquirido, que el Gobierno actual quisiera realizar tan importantísima operación militar antes de que se abra el Parlamento.

Principalmente el ministro de la Guerra, que, como es natural, es quien más directamente interviene en la marcha de la campaña de Marruecos, convino ya hace tiempo con el general Jordana el comienzo de esta operación, que hubo de suspenderse á causa de haber revelado los propósitos del Gobierno un diario republicano.

Por cierto que entonces el hecho fué muy comentado, llamando la atención que un secreto que sólo conocían contadísimas personas, entre ellas el general Echagüe y el presidente del Consejo, llegara á conocimiento del citado diario.

Los comentarios fueron tanto más animados cuanto que se conocía el temor del Sr. Dato á la proyectada operación, por la campaña que pudieran hacerle determinados elementos políticos.

Con el regreso del Sr. Dato de Sevilla ha coincidido la publicación en EL RADICAL—que es el diario á que nos venimos refiriendo—de unos artículos en los que se vuelve á hablar de un desembarco por Alhucemas, como propósito que el Gobierno pretende realizar en breve.

Suponemos que, cuando el colega da la voz de alarma, es porque le consta, como la anterior vez que lo hizo, la certeza del proyecto ministerial, y en este caso hay que reconocer que EL RADICAL, en proyectos militares del Gobierno, tiene una excelente información.

No sabíamos que iban tan adelantados—cuando realizamos nuestra primera campaña—los preparativos para la operación por Alhucemas. Ignorábamos también que los jefes de los Estados español y francés conviniere, con ocasión del viaje de D. Alfonso á París, en la «necesidad inmediata» de efectuar el desembarco y el avance arrojando todas las consecuencias. Tuvimos noticias, porque se decía en los Centros militares de que se acariciaban proyectos absurdos relacionados con Alhucemas. Decíase que, ante la conveniencia de efectuar un desembarco, se había acordado afrontar todas las dificultades, cortar por lo sano y, en ascensión heroica, ir desalojando al enemigo de las trincheras naturales que les ofrece el terreno ríscoso y accidentado.

Entonces iniciamos la campaña. Los técnicos, los profesionales, censuraban duramente los propósitos del Gobierno. En las guerras contemporáneas no se conoce otro proyecto tan osado, más que el de la toma de Port-Arthur por los japoneses. Había que ganar cada palmo de terreno á cambio de bajas á granel. Los cadáveres de los primeramente sacrificados servirían de peldaños macabros á los que siguiesen. Y sólo así, dejando centenares de víctimas en el ataque, desigual, epopéico, por nuestra parte, llegaríamos á realizar el supuesto táctico. ¡Que llegáramos! ¿Quién lo duda? Pero eso era insensato, absurdo, antipatriótico; y nos oprimos tenaz y rotundamente.

Vencimos. Estamos satisfechos. Nuestra voz, que era la de la doliente Patria, que llama á todos á una obra introspectiva, tenía que ser oída. Supimos alzarla con dignidad y entereza. Nosotros, que por decoro propio hemos proscripto de nuestro léxico las violencias, por evitar á la Patria una truculenta amargura, no habríamos reparado en nada. Pero no fué menester, pues el Gobierno, que no sintió escrúpulos al concebir el propósito, al verlo reflejado en el espejo de nuestra prosa patriótica, conoció la monstruosidad de su concepción. La conciencia nacional triunfó de los delirios belicosos de las alturas, y, si no nos envaneció el éxito, sentimos la satisfacción del deber cumplido.

Otra vez se habla de Alhucemas. Es decir, otra vez habla EL RADICAL.

El colega que nos reparte el éxito por el aborto de la pasada intencional, desliza una velada insidia acerca de nuestras fuentes de información. Le causa asombro que volvámos, con oportunidad, á dar el alerta; no puede negárselo inocencia á «La Tribuna».

Lo que antes hicimos y lo que ahora hacemos está al alcance de todas las Empresas editoriales. Los informantes acuden espontáneamente cuando se les presta patriótico acogimiento. Esta es nuestra égida providencial: anteponer, á toda suerte de consideraciones, el interés de la Patria. Otros—nos consta—pudieron ser tan afortunados como nosotros; pero, al parecer, no quisieron, ó no les convino.

¿De qué se asombra el colega? Por su cuenta, y con una fuerza silogística aplastante, deduce que el Gobierno ha de querer llevar á cabo el desembarco en Alhucemas antes de reunirse el Parlamento.

Pues ya está casi tan bien informado el colega como nosotros. La diferencia estriba en que nosotros, enemigos de esa operación, la combatimos, y el colega se calla, quizá porque considera razonables los sacrificios de sangre y de dinero que ha de costarnos el empeño del Gobierno.

Esto es todo, y no es otra la razón de que nuevamente sea EL RADICAL quien plantea el tema de Alhucemas.

Aunque nada ha dicho el general Echagüe, vamos á suponer que sus declaraciones son una respuesta á nuestro primer artículo.

Departiendo con un redactor de «El Mundo», el ministro de la Guerra ha acudido á los resobados tópicos de uso exclusivo del Gobierno. Tomamos el siguiente párrafo de la entrevista, que contiene todas las afirmaciones importantes:

En el Oriente y Occidente de Yebala, en la parte frontera á Alhucemas—ha dicho el ministro de la Guerra—, no falta ningún noticia á los rebeldes cuanto aquí ocurre. Y los que se someterían al tener el convencimiento pleno de lo que es realidad inquebrantable, de que España ha de cumplir en su zona marroquí la misión que le incumbe, sin que lo impida dificultad alguna, hoy, ante mítines, manifestaciones y artículos, que nos presentan á sus ojos en situación inestable, persisten en su rebeldía, esperando de que se desista de someterlos.

No una, varias veces me han formulado ya esta observación quienes se hallan en aptitud de saber á qué atenerse. La pacificación de nuestra zona se retrasará tanto más cuanto más viva sea aquí la campaña en pro de la paz.

¿Cree sinceramente el ministro de la Guerra que los moros se enteran, por lo que aquí se escribe, de lo que piensa hacer España? No, y lo afirmamos terminantemente, porque no le creemos tan candoroso, pues los proyectos del Gobierno no se han exteriorizado en España hasta ayer, que los dábamos á conocer nosotros. Y los moros se enteraron con tanta oportunidad, que hubo necesidad de suspender el desembarco.

Los cableños de Alhucemas han sabido siempre lo que piensan nuestras autoridades. Este es un caso flagrante de ineptitud. En lo que se refiere á política de atracción guardamos ayuno permanente. Por no saber seleccionar los moros amigos entre los que nos fingen amistad, resulta que nada permanece oculto para los cableños. Estos, por la cuenta que les tiene aguzan el ingenio, redoblan las precauciones, aleccionan á sus espías y sorprenden hasta los pensamientos de nuestras autoridades. En astucia somos de una inferioridad notoria.

Ni la Prensa ni el mitin fueron fuentes de información para los cableños de Alhucemas. ¿Qué dijimos nosotros? Que se proyectaba un desembarco, ¡Noticia fresca! ¿Acaso no lo saben los moros de Alhucemas que ese proyecto está incluido en el plan general de la política africana?

¡Si hasta Echagüe incurre en esta grave falta de patriotismo! En el párrafo transcripto dice: «Es realidad inquebrantable que España ha de cumplir, en su zona marroquí, la misión que le incumbe». Y como la misión nuestra, según el Gobierno, es dominar y pacificar la zona de influencia, entra de lleno en la «realidad inquebrantable» el avance por Alhucemas.

El cómo y el cuándo no lo dijimos nosotros; pero lo sabían los moros, según apreció el coronel Barrera. Por nuestra cuenta, impugnamos en bloque la operación, protestamos contra ella, afirmando nuestra oposición irreducible. Las cosas, señor general Echagüe, en su punto; los moros conocieron el proyecto del Gobierno por impericia ó falta de tacto de las autoridades españolas.

Es cómodo, ya en otro aspecto, pedir á los pacifistas que callemos. Establezca el Gobierno el régimen de previa censura, modifique la Constitución, y, si lo tolera

el pueblo, entonces renunciaremos á nuestros derechos.

Los radicales hemos demostrado que no queríamos deprimir con nuestras campañas el ánimo del Ejército. Ni mucho menos. Por un exquisito sentimiento patriótico, incluso hemos podido parecer sospechosos cuando, al ver que nuestras tropas, vindicando inmediatos agravios, asolaban poblados, calláramos. Nos apenaba la guerra infame; pero, entablada una lucha encarnizada, nos cuidamos mucho de llevar el desaliento á los soldados. Pero odiamos la guerra, execramos la política africana y, siempre que podamos evitar el recrudecimiento de la acción armada, ó frustrar planes insensatos, estaremos, inmovibles y resueltos, en las avanzadas.

Por eso combatimos las operaciones que se intentan en Alhucemas. No es que dudemos del triunfo definitivo, es que no lo queremos al precio que hemos de pagarlo. Además, no creemos, como el Gobierno, que sea imprescindible el inmenso sacrificio de hombres y dinero que se nos quiere imponer.

La paz puede hacerse, y se hará, porque no cejaremos en pedirlo los enemigos de la guerra. Es absurdo negar la posibilidad de la paz sin nuevos desangres, cuando creen en ella los africanistas que antes fueran fervorosos devotos de la guerra. No cabe en mollera humana que aquellos de que se consideran capaces Empresas particulares no lo pueda hacer el Gobierno español. Y por estas consideraciones, surge la sospecha de que los Gobiernos están encadenados á compromisos sellados á espaldas del pueblo. Y esos tratos y contratos secretos de los Gobiernos, ó de quien no es el Gobierno, no tienen fuerza obligatoria para la nación, cansada de debilitarse y empobrecerse. Ahora bien; si despreciando á la opinión pública, se pretenden consumir conciertos que determinen una profunda crisis en el país; éste puede oponerse también, por los medios adecuados, á que se le empuje hacia el derrumbadero irreparable.

Hay que hablar de Alhucemas, pues, á la cuenta, es cosa hecha que allí se ha de operar. Viene ahora el general Lyautey. ¿A qué? Hablaron antes D. Alfonso y Poincaré de la necesidad inmediata de descongestionar los peñones. ¿Por qué?

Vamos á concretar lo que ayer decíamos, formulando una pregunta:

La necesidad inmediata de operar por Alhucemas ¿tiene, entre otros objetivos, el de—valga la palabra en uso—descongestionar de enemigos el paso á Tazza á los franceses? Pues, como se viene hablando de operar combinadamente, podía ser esa la primera combinación.

Que nosotros actuásemos de pararrayos.

LA REVOLUCION EN EL ECUADOR

(POR TELÉFONO)

Esmeralda por los rebeldes

PARIS, 17.—Cablegrafían de Nueva York que, según los últimos despachos recibidos allí de Guayaquil, la ciudad de Esmeralda continúa en poder de los revolucionarios, mandados por el coronel Costa.

Los extranjeros, refugiados en una zona neutral, no han sufrido daño alguno; pero están padeciendo grandes penalidades, por la falta de provisiones.

Gran parte de la ciudad ha sido destruida por el fuego de las cañoneras gubernamentales.—Jerique.

NOTAS DE PARÍS

¿Briand ó Caillaux?

La lucha de los partidos políticos en Francia no se persigue en torno de la idea fija de mantener la República, de progresarla, de rechazar los asaltos reaccionarios. La cuestión, la única cuestión que cabe discutir en Francia, es la del dinero. Hay dos hombres que representan dos políticas: Briand y Caillaux.

¿Quién es más republicano? Esto no se discute. En Francia los únicos que no se llaman republicanos son cuatro realistas impenitentes. Los demás, por monárquicos y reaccionarios que sean, no dejan de llamarse republicanos.

Para Briand, Caillaux es un plutócrata demagógico. Y argumenta así: Caillaux es el hombre de confianza de la banca; un gesto suyo determina las operaciones más importantes. Esto es un peligro para la República, porque supone entregar el poder á los abogados de la banca. Tanto más peligroso, cuanto Caillaux, no obstante su filiación plutocrática, es partidario de un impuesto riguroso sobre la renta; su política en el Gobierno es la de un republicano sectario que persigue á muerte á los reaccionarios, que divide al país en la vieja política de radicales y conservadores. Por un lado, plutócrata; por el otro, demagogo, anticlerical, enemigo de Rusia, partidario de un acuerdo francoalemán...

Para Caillaux, Briand es un demagogo plutócrata. Y dice: Mi origen es conservador, y nada de extraño tiene que la evolución me haya llevado á los límites del radicalismo. En cambio, Briand procede del socialismo revolucionario, de la teoría del «sabotaje», de la huelga general. Antiguo «camarada», es hoy el hombre de confianza de Poincaré, que á su vez lo es de las clases conservadoras y

realistas, partidario de que entre los franceses no haya distinciones y que vayan del brazo liberales y reaccionarios con sólo una idea, la de vivir prevenidos para la guerra futura con Alemania; Briand, antes un miserable, es hoy millonario, y sus electores y admiradores son gente burguesa que le estimula á combatir el impuesto sobre la renta. Por lo tanto, Briand es un plutócrata, cuya historia revolucionaria le da derecho al apelativo de demagogo.

Helos en presencia. En realidad, la demagogia es lo que menos importa. Lo interesante es la plutocracia. ¿Quién la representa mejor? ¿Caillaux, el hombre de la banca, ó Briand, el ídolo actual de los reaccionarios, patrioteros y revanchistas?

La simpatía por las ideas, claro está que se la lleva Caillaux... Pero, realmente, es tan plutócrata como el otro, como todos los franceses, hasta el punto de que el famoso lema de la República «Libertad, Igualdad, Fraternidad», podría transformarse así: «Empréstitos, revancha y dinero».

B. CALDERON FONTE

## Los conflictos de Oriente

(POR TELÉFONO)

La cuestión de las islas

PARIS, 17.—Telegrafían de San Petersburgo que, según rumores, al parecer autorizados, que circulan por los centros políticos de aquella capital, los Gobiernos de las grandes potencias han recibido una comunicación del de Inglaterra proponiendo una demostración naval colectiva ante las costas turcas, para la eventualidad de que Turquía suscite nuevas complicaciones en la cuestión de las islas del Egeo, que se disputan aquella nación y Grecia.

El príncipe de Wied

De Berlín telegrafían que el príncipe de Wied ha salido para Londres, donde será recibido por el rey Jorge de Inglaterra.

Anuncian además tales despachos que el rey electo de Albania vendrá también á París en esta misma semana.—Jerique.

## LA PROPAGANDA ELECTORAL

## Nuestro redactor jefe en Martos

Intrigas monárquicas

Aunque parezca mentira, D. Virgilio Anguita ha sido el último diputado que ha tenido el distrito de Martos. Ya sé que los lectores de cuarenta y ocho provincias de España ignoran quién es D. Virgilio. Si valiera la pena, yo lo presentaría ahora sacándolo del olvido en que yace. Pero no lo creo necesario. D. Virgilio es un hombre simpático, que habla en todas partes menos en el Congreso. Cuando García Prieto formó la parroquia de los disidentes, D. Virgilio entró en ella comulgando con las ruedas de molino que el yerno de Montero Ríos tiene por pretensiones.

Mientras D. Virgilio fué diputado por Martos, cayeron sobre esta ciudad las siete plagas de Egipto. Las siete plagas estaban encerradas en una que es el exorbitante cupo de consumos. Pero D. Virgilio no se ocupaba de nada. El, es un dilettante de la política, y además, tampoco debía el acta al distrito. El acta se la debía D. Virgilio al Sr. Prado y Palacio, virrey de la provincia de Jaén, ó cacique, como se dice ahora. Y ¡claro está! á quien tenía que tener contento D. Virgilio era á Prado y Palacio y no al distrito. Y como al Sr. Prado y Palacio no le conviene que se rebaje el cupo de Martos, ahí tienen ustedes el porqué D. Virgilio ni siquiera lo ha intentado seriamente.

Pero ocurre que Martos no está conforme con esto, y ahora se niega á dar el acta á don Virgilio. Los republicanos, que aquí son una abrumadora mayoría, se disponen á sacar al distrito de Martos de entre las uñas de Prado. Lo consiguen. Tan claro está el triunfo del candidato republicano por aquí, que en vista del peligro, los monárquicos de las altas esferas han ideado una combinación miquiavélica.

Consiste la tal combinación en encontrar un hombre que se preste á fingirse republicano durante el período electoral, y que presente su candidatura como tal republicano por este distrito. Pretenden los monárquicos con esto dividir á los republicanos y meter de contrabando la candidatura de don Virgilio. La cuestión era encontrar el hombre que estuviera dispuesto á fingirse republicano siquiera por un mes, y lo han encontrado metido allí en una Universidad de Alemania. Se llama Tuñón, y tiene desde muy antiguo relaciones con D. Virgilio.

Pero por esta vez los señores conde de Romanones y Prado y Palacio se han equivocado. Los republicanos de Martos saben ya á qué atenerse acerca del Sr. Tuñón. Yo les aseguro al Sr. Prado y Palacio, al señor conde de Romanones y al Sr. Sánchez Guerra que en las urnas del distrito de Martos no entrará ni un solo voto republicano para el monárquico disfrazado que pretenden facturar desde Alemania.

Sólo le apoyarán cuatro danzantes, ni uno más, ni uno menos, que habrán recibido unos cuantos miles de razones para apoyarle. Y si los monárquicos le votan, más seguro será nuestro triunfo. Lo sentiremos por D. Virgilio.

J. Rodríguez de la PEÑA

## LOS APUROS DEL TESORO

## Otra emisión de 20 millones

El Banco de España va á ofrecer al público otra tanda de Obligaciones del Tesoro, por valor de 20 millones de pesetas. No eran, por tanto, infundados los rumores á que aludíamos anteayer en estas columnas, acerca de una nueva emisión.

El Sr. Bugallal ha declarado que podrá hacer frente, con esta cantidad, á las necesidades actuales. Un ministro de Hacienda, consciente de su responsabilidad, no puede expresarse de otro modo; tiene el deber de tranquilizarnos, de mostrarse optimista en los momentos de apuro; pero ó se engaña ó nos engaña.

Hay en circulación 170 millones de obligaciones del Tesoro, y hasta 280 que autorizó la ley de Diciembre de 1912, quedan 110 por emitir, porque á pesar de fijar esa ley en 300 millones la facultad de emisión, los gastos comprendidos en el presupuesto de liquidación eran de unos 280 millones.

Se trata, con los 20 millones que ahora van á emitirse, de hacer frente á gastos ordinarios. Indudablemente, ese es el propósito del Sr. Bugallal, y, sin embargo, el presupuesto de liquidación, que implica la emisión de 300 millones en obligaciones del Tesoro, fué creado para hacer frente á gastos extraordinarios y para liquidar atrasos.

El Tesoro no necesita esos 20 millones, ni para hacer frente á gastos extraordinarios, ni para liquidar cuentas atrasadas; los necesita para defenderse, para pagar lo que va gastando, y tras los 20 millones de ahora vendrán otros millones, hasta completar los 110 que aún faltan.

Para ir trampeando ha tenido el Tesoro que recurrir al Banco. Tenemos á la vista los doce últimos balances de dicho establecimiento de crédito, y nos encontramos con que la cuenta plata del Tesoro era:

El 29 de Noviembre, acreedora de 1,34 millones.

El 6 de Diciembre, ídem de 16,85 millones.

El 13 de ídem, deudora de 7,35 íd.

El 20 de ídem, íd. de 15,99 íd.

El 27 de ídem, íd. de 40,14 íd.

El 3 de Enero, ídem de 46,98 íd.

El 10 de ídem, íd. 43,38 íd.

El 17 de ídem, íd. 31,71 íd.

El 24 de ídem, íd. de 23,04 íd.

El 31 de ídem, acreedora de 6,38 íd.

El 7 de Febrero, deudora de 26,99 íd.

El 14 de ídem, íd. de 57,54 íd.

Estos brinco desordenados indican que la Hacienda pública está en crisis y que la situación se agrava por momentos. El día 3 de Enero, después de pagar los cupones de la Deuda pública, que vencían dos días antes, el Tesoro era deudor de 46,98 millones; el día 31 del mismo mes era acreedor de 6,38 millones; y vuelve á ser deudor, quince días después, de 57,54 millones.

En que se han gastado 63,92 millones desde principios de mes?

Estas anomalías de los balances del Banco se deben á que el ministro de Hacienda, para disimular la situación, tiene que hacer equilibrios, retrasar pagos, vender oro á nuestro primer establecimiento de crédito con el pretexto de aumentar las reservas de éste, y servirse de su cuenta plata, que unas veces es acreedora y otras deudora.

Esa cuenta da brinco desordenados con agilidad pasmosa; pero llega un momento en que resultan peligrosos esos saltos, y entonces el Tesoro echa mano, como ahora, del último recurso que le queda, de la autorización que le concedieron las Cortes para emitir 300 millones en obligaciones.

Pero el producto de esa emisión debía aplicarse á determinados gastos. ¿Se cumple este requisito? Ni se cumple, ni es posible que se cumpla. Estamos en plena ilegalidad.

Buena prueba de ello es lo que acaba de suceder con créditos incluidos en el presupuesto de liquidación, que ascienden á 74 millones y se refieren á carreteras. El Consejo de Estado y el ministro de Hacienda acaban de caer en la cuenta de que esos créditos deben incluirse en el presupuesto ordinario, porque se trata de gastos que habrán de renovarse todos los años.

Sin embargo, figuraban en un presupuesto de carácter extraordinario, notado con el producto de una emisión, y no con recursos ordinarios.

Esos créditos, que ascienden á 74 millones, van á prorrogarse, y es natural que se prorroguen; pero, ¿con qué dinero se hará frente á los gastos que implican?

Sería preciso aumentar en 74 millones los impuestos ordinarios, y esto no es posible. Mientras no se reúnan las Cortes. ¿Qué se va á hacer mientras tanto?

El lío es de los que hacen época en la historia de la Hacienda de una nación.

Para que ese lío sea aún mayor, resulta del artículo 2.º del presupuesto de liquidación que las obligaciones que queden pendientes de pago en 31 de Diciembre de 1913 se satisfarán en 1914, en concepto de «Resultas», cubriéndose su importe con los recursos autorizados por dicho presupuesto.

¿Cuáles son las obligaciones que están pendientes? ¿Figuran entre ellas los créditos de Fomento? ¿Necesitará el Gobierno para cubrirlos proceder á nuevas emisiones?

El ministro de Hacienda no puede contestar con claridad á estas preguntas, porque si lo hiciera nos enteraríamos de que el desbarajuste ha alcanzado proporciones aterradoras.



Le falta dinero, no sólo para liquidar el presupuesto de liquidación, sino también para hacer frente a gastos ordinarios, y sólo le queda un recurso: la emisión de que está autorizado por ese presupuesto de liquidación.

Si fuese posible emitir ahora 110 millones, en vez de 20, podría el Tesoro vivir trapeando hasta que se reúnan las Cortes; pero una emisión grande sería un fracaso.

Sólo faltan dos meses hasta que se constituyan las Cortes. Durante esos dos meses el Sr. Bugallal continuará haciendo equilibrios. En Abril presentará el balance de la situación. Entonces veremos que la Hacienda pública está en crisis y que es urgente adoptar medidas radicales.

El ministro de Hacienda será sincero, porque no tiene la culpa de lo que sucede. Los responsables son sus predecesores. Dirá la verdad, nos mostrará el fondo del abismo y se lavará las manos como Pilatos.

Y sin embargo, la responsabilidad de cuanto sucede no corresponde únicamente al partido liberal, que fué el instrumento, y se extiende también al régimen, que ha sido y continúa siendo el instigador.

## “La Producción Nacional”

Se ha publicado el cuarto número de la interesante revista agraria-financiera «La Producción Nacional».

Contiene un notable artículo del ex ministro de Hacienda, Sr. Suárez Inclán, ocupándose de la riqueza nacional y de los gastos militares.

Completan el sumario los trabajos siguientes: «Estado de nuestra Hacienda», «Los riegos del Alto Aragón», «La emigración», «Construcción de ferrocarriles», «Obras hidráulicas», «Las carreteras», «Asamblea en Manzanera», «Aragón en guardia», «Al temple», «Mercados monetarios», «Concurso general agrícola» y otros originales de interés.

La información comercial es amplísima y contiene al detalle los últimos precios de todos los productos del país para que puedan contratarse sobre una base fija.

### EN EL RETIRO

## El monumento a Campoamor

Mañana, a las cuatro de la tarde, se celebrará con toda solemnidad la inauguración del monumento a Campoamor, erigido por suscripción popular, en el paseo de coches del Retiro.

Para asistir al acto ha recibido una invitación del Sr. Besada, presidente de la Comisión organizadora de dicho homenaje, el alcalde de Madrid, señor vizconde de Eza. A la ceremonia de inauguración concurrirán también representaciones de diversos centros oficiales y de la colonia asturiana residente en Madrid.

## Los armamentos navales

### Estado de las construcciones navales inglesas en 1913

Inglaterra ha botado al agua en 1913 ocho grandes acorazados, de los cuales tren son para otros Gobiernos.

El número de buques de guerra botados ha sido el de 40, con un tonelaje total de toneladas 269.200, y una potencia de 1.188.600 caballos; el precio está valorado en 590,5 millones de francos.

De este total, ocho buques con 74.690 toneladas, han sido construidos en los arsenales; 34, con 110.640 toneladas, en los astilleros de la industria por cuenta del Gobierno inglés, y siete, con 83.600 toneladas, para el extranjero.

El precio de estos últimos está calculado en 179,5 millones de francos.

El año anterior el número de buques botados en el agua había sido 30, con un total de 193.695 toneladas, de los que dos habían sido construidos para el extranjero, con un desplazamiento de 29.200 toneladas.

Los buques ingleses botados al agua son cuatro acorazados y un crucero acorazado, cinco cruceros ligeramente acorazados, 26 destroyers y seis submarinos; los buques botados para otros Gobiernos han sido tres acorazados, tres monitores y algunos buques pequeños.

Entre los buques que han hecho pruebas en 1913 hay cuatro acorazados, de los que tres son del programa de 1910-1911: el *Centurion*, el *Ajax* y el *Audacious*, que han dado 22 millas de velocidad, y uno del programa de 1911-1912, el *Iron Duke*, que ha rebasado las 22 millas; dos cruceros acorazados: el *Australia*, del programa de 1909-1910, construido por cuenta del Gobierno australiano, y el *Queen Mary*, del programa de 1910-1911, que han rebasado algo una las 26 y el otro las 28 millas; cuatro cruceros: el *Sydney*, construido por cuenta del Gobierno australiano; el *Birmingham*, el *Fearless* y el *Amphion*, que los dos primeros desplazan 5.440 toneladas y han dado algo más de 26 millas de andar, y los dos últimos el mismo andar, con 3.440 toneladas; 20 destroyers hicieron sus pruebas durante el año de 1912, y dieron velocidades variables entre 29,5 millas y 32,6, siendo la media 30,7.

## Las fiestas de Carnaval

### Permisos para carruajes

Ante la demanda de permisos gratuitos que para la circulación en coche, con motivo del próximo Carnaval, se hace a la Alcaldía Presidencia, el señor vizconde de Eza ha manifestado la necesidad absoluta en que se encuentra de cumplir terminantemente el acuerdo del Ayuntamiento y de la Junta Municipal de Asociados, que limita la concesión de estos permisos autorizándolos sólo para los señores presidentes del Consejo de ministros, ministros de la Corona, presidentes de las Cámaras, embajadores y ministros plenipotenciarios acreditados en Madrid, capitán general, gobernador civil, presidente de la Diputación provincial, director general de Seguridad, jefe de Policía y señores concejales, añadiendo el precepto del presupuesto vigente en que se halla reglamentada la concesión de pases, que no podrá expedirse ningún otro gratuito, circunstancia que haría incurrir en responsabilidad al alcalde y que prohíbe toda clase de autorizaciones de favor.

Como se trata de concesiones no justificadas por necesidad alguna, sino de diversiones públicas, el alcalde presidente estima que los peticionarios habrán de hacerse cargo de la ineludible obligación de atenerse a

lo acordado, con lo cual se evitará también la dificultad que al tránsito de coches de libre circulación y de pago podría ofrecerse por el exceso de billetes de favor en el centro de la Castellana.

### Trenes baratos

Con ocasión de las próximas fiestas de Carnaval en Madrid, consideramos conveniente recordar a nuestros lectores que la Compañía del Mediodía expenderá los días 22, 23 y 24 del actual los billetes a precios re-

## DE ARGAMASILLA DE CALATRAVA

# El asesinato de Peñasco y los corifeos del cacique

Aquí, en Argamasilla de Calatrava, no ha producido la menor sorpresa el cinismo de los sometidos al cacique de llevar a la Prensa reaccionaria el asunto del proceso del asesinato del nunca bastante bien llorado caballero D. Heliodoro Peñasco, para afirmar, sin aducir la más mínima prueba—¡qué han de aducir!—que el cacique Rosales es inocente del horrendo delito por el que el juez lo procesó y el fiscal lo acusa.

La conducta de estas gentes es tan cínica é inverosímil que ya estamos acostumbrados a todo.

Los amigos de Peñasco confiamos siempre en que un crimen de la naturaleza del que privó de la vida a nuestro inolvidable amigo no podía quedar impune, por muy poderosos que fuesen los asesinos.

Un profundísimo respeto a los Tribunales de justicia nos dió la suficiente calma para sufrir el terrible golpe y para aguantar con paciencia las baladronadas, los insultos, las provocaciones posteriores de los caciques y de sus inconscientes y esclavas mesnadas, hasta el punto que nuestra cordura, nuestra sensatez, nuestra paciencia, ha degenerado muchas veces en cobardía.

Porque en este terrible y repugnante drama se da el estúpido caso de que las gentes de los acusados, de los procesados, de los presuntos asesinos, en vez de adoptar una actitud digna y tratar de probar, si podían (que no pueden) la inculpabilidad de los encartados en el proceso, han seguido una conducta loca de majetas, de provocaciones, de desafíos. Han tratado de imponerse por el terror y algunas veces lo han conseguido. No se paraban a gritar: «Somos inocentes!» Parecían dar a entender: «Sí, hemos matado a Peñasco, y por el mismo camino que ha ido ese irá el que nos estorbe».

Así, en las manifestaciones organizadas por los Rosales, con la comparsa de sus criados, para ir a la cárcel de Almodovar a ver al señorito preso, cuando posaban los carros en el mismo sitio del camino donde cayó asesinado el Sr. Peñasco, gritaban aquellas gentes, borrachas de vino y de odio y embriagadas de cobardía y bestial adulación a los asesinos:

«¡Ya cayó el rey de los rábanos! ¡Ya va uno! ¡Ya está en el infierno el Diablo rojo! ¡Y que quedó «pa» hablar!»

Y es que aquellos siervos fanáticos odiaban por sí mismos al noble Peñasco. Algún miserable les había hecho creer que Peñasco era un hereje, que quería quemar las iglesias y degollar a los sacerdotes.

Frente a las herejías del pobre mártir aparecía el catolicismo, la santidad de los caciques, y, sobre todo, el poderío, la omnipotencia de los señores. Si se morían el rey y sus hijos, los señoritos serían reyes.

El odio a Peñasco se aumentaba con la admiración, el respeto y el miedo al poderío de los señores.

¡Qué infamias no serían necesarias en los caciques para que un pueblo de esta contextura moral se agrupase alrededor del bueno, del bondadoso, del mártir Peñasco, y derrotase en unas elecciones al amo, al señorito, al rey!

Peñasco rió con el señorito. Como abogado, no quiso hacer traición a un cliente para favorecer los intereses de un recomendado del cacique. Como secretario del Ayuntamiento, se negó a falsificar las cuentas para encubrir un desfalco de siete mil duros.

¿Pruebas? Ahí van.

Peñasco escribía en un artículo contestando a un comunicado a «La Tribuna», de Ciudad Real, dirigido por las beatas del pueblo, al frente de las que figuraban las señoras de la familia del cacique, el siguiente párrafo: «Ni una vez siquiera falté a Sr. Rosales. Todo el mundo sabe de dónde arranca su queja. Con su beneplácito acepté una defensa jurídica. Una vez aceptada, yo no podía dejar de llevarla adonde la dignidad profesional exigía.»

En una carta escrita por D. Heliodoro Peñasco a un su amigo de Madrid llamado don Salvador Morales, aparece el siguiente párrafo:

«El «amigo» Bautista es quien está pagándome con la ingratitude más negra y con la mala fe más descarada lo muchísimo que me debe. Hubiera querido que yo hiciese el milagro de librarme de responder de las cantidades que debe afrontar como depositario, y de las cuales viene aprovechándose desde hace muchos años. ¡Que chascos y qué desencantos se sufren en estas situaciones!»

Las persecuciones odiosas de que el señor Peñasco fué víctima desde entonces, las amenazas de muerte que llovieron sobre su cabeza, hechas públicamente, en medio de la calle, y los antecedentes del crimen, publicados en la Prensa, y nadie, nadie cesó de decirlos en los días de desmentido; son cosa plenamente probada.

Se descubrió el desfalco del Ayuntamiento—siete mil duros—y los amigos de Peñasco ganaron al cacique las elecciones municipales, como las han vuelto a ganar ahora; había que devolver esos miles de duros.

Peñasco extendió su prestigio. Los obreros querían hacerlo diputado a Cortes, cargo a que aspiraba para sí D. Juan Rosales.

Peñasco cayó asesinado una noche a las puertas del pueblo.

Fueron procesados los presuntos asesinos, contra los que deben existir pruebas formidables, terminantes, cuando el fiscal les pide la pena de muerte.

Nosotros, aquí, por lo pronto, nos limitaremos a reproducir las siguientes interrogaciones, ya publicadas en estas columnas:

«Fue asesinado Peñasco al poco tiempo? ¡Desgraciadamente!»

Preso «el Pernal» por sospechoso, ¿este confesó su crimen, declarando que había sido buscado por «el Curita» para realizarlo, por encargo de José Antonio Rosales?

¿Confesó que habían ajustado el crimen en un pajar de la casa de los Rosales, «el Curita», el José Antonio y él mismo?

¿Dijo el día y la hora en que esta conferen-

ducidos, para los domingos y días festivos, desde Guadalajara, Aranjuez, Toledo y puntos intermedios, así como también que, para facilitar la estancia en Madrid y el regreso de los viajeros que asistan a estas fiestas en las citadas fechas del 22, 23 y 24 del corriente, los últimos trenes de dichos días serán los que salen de Madrid para Guadalajara, Aranjuez y Toledo, a las 20,40, 21,35 y 21,15, respectivamente, para llegar a las 22,22 a Guadalajara, a las 23,5 a Aranjuez, y a las 23,35 a Toledo.

Se celebró, señalando detalles de lo que en ella ocurrió, de los objetos que había en el pajar, del traje que vestía el señorito, etc., etcétera.

¿Se comprobaron después por el juez estos detalles?

¿Reconoció «el Pernal» los objetos que había en el pajar entre otros de la misma clase?

¿«El Pernal» fué preso el día 26 de Marzo?

Detenido «el Curita», ¿coincidió en sus declaraciones con las que había prestado «el Pernal», a excepción de lo que hubiera sido el tal «Curita» el que disparara contra Peñasco?

¿Estuvieron incommunicados los dos criminales para impedir que pudieran ponerse de acuerdo en sus declaraciones?

¿«El Curita», ya en la cárcel, fué objeto de toda clase de atenciones por parte de los Rosales?

¿Puede comprenderse que «el Curita» y «el Pernal» tuviesen resentimientos de ninguna clase con el Sr. Peñasco?

¿«El Curita» visitaba con frecuencia la casa de los Rosales, los acompañaba en sus cacerías y era hombre de la confianza de estos señores?

¿«El Curita», estando en el Hospital de Ciudad Real, recibió la visita de José Antonio Rosales, que le dió tres duros, preguntándole al despedirse: «¿eso «Curita», ¿cuándo se va a hacer?», contestando el interrogado: «esté tranquilo, que eso se hará, y no ha de tardarse mucho».

¿Es concebible que «el Pernal» y «el Curita» se pusieran de acuerdo para asesinar al Sr. Peñasco por darse la satisfacción de ir a presidio o de que los ahorasen, con tal de perjudicar a José Antonio Rosales?

La coincidencia en todo lo referente a la intervención de Rosales en la preparación del crimen, coincidencia existente entre los dos asesinos y sostenida en veinte declaraciones y careos, estando en incommunicación «el Pernal» y «el Curita», ¿es cierta?

¿Es cierto que el juez procesó y puso preso a José Antonio Rosales?

¿Es cierto que la ha sido siempre negada la libertad provisional?

¿Es cierto que el fiscal, el representante del Ministerio público le acusa como culpable en el asesinato de Peñasco?

No somos nosotros los que acusamos a «el Curita», a «el Pernal» y a Rosales. Es el juez, que los procesa; es el fiscal, que pide al Tribunal que los condene.

Frente a todo esto, el Sr. F. y O. dice que el procesado es inocente, en un artículo de «La Tribuna», de Ciudad Real.

Decíamos al principio de estas cuartillas que la conducta matonesca, de majeta, de los caciques y de su caterva, es incomprensible y pasa de los límites de lo racional.

Cualquiera diría que los Rosales tienen un hermano preso, para el que el fiscal pide la pena de muerte, la noche del día en que se recibió en Argamasilla de Calatrava la noticia de la anulación de las elecciones municipales, honrada y legalmente ganadas por los elementos sanos del pueblo, republicanos, monárquicos y carlistas, reunidos en Liga de honradez y justicia, en contra del tenebroso caciquismo de los Sres. Rosales.

Estos señores obsequiaron aquella noche con un banquete de gachas y chocolate a sus esclavos, en plenas calles del pueblo.

La fuerza fué formidable. Aquellas gentes gritaban: «¡Vivas los c... de los Rosales!»

¡Mueran los peñasquistas! ¡Mueran Lerroux! ¡Mueran los herejes! ¡Mueran los Pasamontes!»

Siempre el atributo de la majeta y del matonismo por delante. Siempre la palabra de muerte la primera.

Ya ha salido la Comisión, presidida por el alcalde, el tristemente célebre teniente Veneno, para Ciudad Real, con objeto de entregar al señor presidente de la Audiencia los pliegos de firmas protestando contra la suspensión de la vista de la causa.

La manera de recoger esas firmas ha sido escandalosa. Niños, gentes que no saben firmar y que ignoran qué han firmado, y enérgicos «kakases» del teniente Veneno, han sido los medios empleados por los defensores del asesino presunto.

Puede el dignísimo señor presidente de la Audiencia, si quiere formar juicio del valor de esas firmas, citar a personas respetables que conozcan bien la localidad, y éstas harán un examen de ellas y dirán al señor presidente las que hay de chicos de las escuelas, de menores y los que han firmado por el orden y mando de la autoridad, no por sentir, como dice F. y O. la menor indignación por la suspensión de la vista.

Ahora, la autoridad de los caciques y de su servidor el teniente Veneno, se ha agrandado a los ojos de esta pobre gente.

Dicen: «Han tenido los amigos de Peñasco más votos que nosotros. ¡Y qué! Nosotros seguimos mandando. Los concejales triunfantes ni han tomado ni tomarán posesión. El Gobierno hace lo que nosotros queremos. Si está preso el señorito José Antonio, es por los papeles; pero lo que tarde en verificarse el juicio tardará de estar con nosotros. Y entonces va a ser ella».

Realmente, la injusticia cometida con el pueblo por la Diputación provincial y consentida por el ministro de la Gobernación, les da aparentemente derecho a hablar así.

¡Pobres pueblos entregados a indignos caciques protegidos por los Gobiernos!

Si se cumpliera la ley por los que están encargados de hacerla cumplir, muchos que mandan estarían en presidio y en las arcas municipales de Argamasilla de Calatrava estarían los siete mil duros que de ellas han robado.

No sé si el Sr. F. y O. que firma el artículo circular publicado en «La Tribuna» y en «El Heraldo Manchego», de Ciudad Real,

será el maestro auxiliar de esta escuela, señor Fernández y Ortega, un buen muchacho, que no sabemos qué bicho le habrá picado para atreverse a defender lo indefendible.

Aunque él ahora seguramente puede que lo niegue, he de referir unas frases que este joven, generalmente apreciado por todo el pueblo—somos adversarios nobles y honrados—pronunció ante quien está dispuesto a sostenerlas, cuando se enteró que los Rosales lo habían citado como testigo para declarar en la vista del sumario.

Decía el Sr. Fernández y Ortega: «Yo, ¡qué voy a decir de eso, si estaba en Ciudad Real cuando sucedió! Esto puede perjudicarme hasta en mi carrera.»

Procure el simpático joven reflexionar en lo íntimo de su conciencia, y si no tiene que decir nada «de eso», no lo diga y no contribuya a preparar la impunidad de un terrible y repugnante asesinato.

Respecto a lo que F. y O. dice de los jurados, yo le diré que un individuo fué a hacer una visita a un jurado para tratar con él de asuntos particulares, ignorando que fuese tal jurado en la causa. Antes de hablar el visitante, el jurado le dijo: «Ya sé a lo que viene usted. De eso no hay nada más que hablar. Yo iré de jurado a la vista de Rosales y cumpliré mi palabra. Ya quedé de acuerdo con su hermano y no tenía usted que molestarse. También hablé con el guarda y le volví a decir que estaba conforme con lo que habíamos quedado.»

El visitante le contestó: «Yo no he venido a eso, pues ignoraba hasta que usted fuese jurado, ni tengo yo por qué ocuparme de esas cosas.»

¿Será este jurado de los que no quisieron leer el libro de la vida de Peñasco? ¡Tendrá esta relación con la rabia que ha producido la suspensión de la vista?

Ocurrirá lo que ocurra. El jurado hará lo que le dicte su conciencia o lo que a bien tenga. Pero lo que no sucederá es que la opinión ignore todo lo que hay y lo que en el sucesivo haya, referente a estos indignos maneños.

Y cuenta que estamos olo alerta y cuando tengamos medios de probar ciertas cosas que sabemos, iremos con ellas a los Tribunales de justicia, y entonces se verá si ha sido o no providencial la enfermedad de D. Alvaro de Albornoz.

### G. M.

### DE ALCAZAR DE SAN JUAN

## Don Melquiades y sus electores

El día 12 del actual llegó a ésta, en el rápido de Madrid el ex diputado y canario desplazado por Alcazar, D. Melquiades Alvarez.

Este viaje lo ha realizado el Sr. Alvarez, casi de incógnito, como avergonzado de presentarse ante sus antiguos electores.

No obstante, los poquísimos amigos que le quedan en esta población, realizaron esfuerzos inauditos para hacer al canario asturiano un recibimiento. Pero los esfuerzos de estos contumaces melquiadistas se estrellaron ante la realidad del vacío que este pueblo, esencialmente republicano, se ha visto precisado a hacer con estricta justicia a su fracasado ex representante en Cortes.

Cincuenta personas esperaron en la estación a D. Melquiades.

Si la meditación, el orgullo y la ambición, dejaron meditar serenamente al defensor del cacique Rosales, comprendería su fracaso y su desdoro ante las masas republicanas, defraudadas, engañadas por el transfuga orador de la insustancialidad de las formas de gobierno.

Sin hogar donde un amigo lo recibiese para que pasara las breves horas que había de permanecer en Alcazar, vióse precisado a guarecerse en el Círculo Republicano, donde lo recibieron escasísimos socios, ante los que el parlero asturiano peroró con su acostumbrada maestría, al principio, dando después rienda suelta a su desprecio por el glacial recibimiento que se le había hecho, pues llegó a emplear un lenguaje hasta impropio de su cultura y de eminente posición política.

Hizo protestas de acendrado republicanismo, ante el gran asombro de su diminuto auditorio.

Aseguró de una manera rotunda, definitiva, que su contrincante en candidatura no volverá a representar, porque a él no le da la gana, este distrito.

Procuró reanimar el decaído espíritu de los suyos, asegurando lo que ya sabíamos todos, que contaba con los resortes al alcance del Gobierno para hacer triunfar la candidatura reformista, sin duda, para que nos vayamos preparando a contemplar atropellos, chanchullos, coacciones y demás artes electorales del émullo de Romero Robledo, del nunca bastante bien vulpulado Sr. Sánchez Guerra.

Subrayó la frase: «Cuento de una manera absoluta con la confianza de Dato y Sánchez Guerra.» A sus amigos ofreció fuerzas de la benemérita y prometió que habría delegados del gobernador en algunos pueblos del distrito, particularmente en Herencia, donde D. Melquiades las ve más negras.

Con esto y con el hecho de que el Gobierno ha dado todos los alcaldes a D. Melquiades, sus escasos amigos, que no pueden confiar en ganar la elección por votos, están esperanzados, sin embargo, en el triunfo, fiándolo todo a la acción—la mala acción—del Gobierno.

Manifestó a sus íntimos que acaba de recibir un telegrama del jefe del Gobierno, aunque el dicho telegrama no lo leyó.

Después visitó al solitario D. Alvaro González, acompañado de D. Antonio López Pérez, alcalde buscado para suplir la falta de representación de su política en el Municipio, marchando desde allí a la estación, acompañado del mismo escaso é insignificante cortejo que lo recibiera a su llegada, demostrando así el pueblo de Alcazar a su para siempre ex diputado, que no se puede engañar impunemente a un distrito, dejando incompletas todas las promesas que hizo a sus electores, no interesándose jamás por las cuestiones que a estos pueblos afectan, creyendo sin duda que con el honor que nos hacía siendo nuestro diputado, teníamos bastante y no teníamos por qué molestarle buscando su apoyo para facilitar la soluciones de los importantes problemas que se presentaban que afectaban a este distrito.

Los comentarios del fracaso de este viaje de D. Melquiades son muchos.

Todos están conformes en apreciar que el Sr. Alvarez, comprendiendo su enorme fracaso, no se ha atrevido a tener la gallardía de presentar nuevamente su candidatura por Alcazar, ante la seguridad de que había de sufrir una enorme derrota.

Ha presentado al joven Sr. Moya, hijo del

prestigioso D. Miguel, buscando en los inditables principios de este nombre ilustre, lo que el suyo de apostata no podía encontrar. Pero es vano su ardor. Los republicanos de verdad de Alcazar de San Juan, votaríamos, aunque no tenemos el gusto de conocerlo al hijo del gran español D. Miguel Moya; pero siempre que se presentara sin el remolque de reformista.

El reformismo para nosotros, los buenos republicanos, significa traición, apostasía, felonía.

Nosotros, tal vez nos abstengamos de votar ó votemos en blanco, sino nos decidimos a votar a un republicano, aun sin esperanzas de que triunfe, en significación de protesta contra el ambicioso y ensoberbecido ex republicano D. Melquiades.

No se puede jugar así con los partidos, con los distritos y con los pueblos.

Aunque se llame uno D. Melquiades y habile tanto y tan bien, sobre todo tanto como habla D. Melquiades.

### CORRESPONSAL

## Un pueblo que arde

### (POR TELÉGRAFO)

AVILA, 17.—A las cuatro de la tarde se ha declarado en el vecino pueblo de Espinosa de los Caballeros un violento incendio, que amenaza destruir todo el pueblo.

Han quedado totalmente destruidas por el fuego, hasta la hora en que telegrafio, veinte casas con todos sus enseres.

Se han agotado ya los escasos recursos con que se contaba para combatir el fuego, careciéndose ya de medios para extinguirlo.

El alcalde, en vista de que la situación es angustiosa, ha pedido auxilios al gobernador, que ha salido inmediatamente para el lugar del suceso.

Ante las alarmantes noticias que se reciben del lugar del siniestro, han salido de los pueblos limítrofes infinidad de vecinos, llevando en carros elementos de extinción.

Reina un viento fortísimo, que contribuye a aumentar las enormes proporciones del incendio.

De Arévalo también han salido a prestar auxilio a Espinosa de los Caballeros.

### La noticia en Avila

AVILA, 17.—Cuando aquí se recibió la noticia del fuego que había estallado en Espinosa de los Caballeros, ya estaban ardiendo veinte casas.

En el vecindario de Avila la noticia del horrible siniestro produjo honda impresión. El gobernador civil, el arquitecto municipal y el jefe del cuerpo de bomberos, se trasladaron al lugar del siniestro en cuanto recibieron la noticia.

También marchó a Espinosa de los Caballeros el servicio de incendios con todo el material nuevo.

Para ayudar en los trabajos de extinción del incendio al vecindario y al cuerpo de bomberos, ha marchado también bastante personal de obras públicas.

### Escenas trágicas

AVILA, 17.—En el lugar del incendio se presencian escenas tan dolorosas, que conmueven el ánimo del más acostumbrado a impresiones fuertes.

Espantados por el trágico espectáculo del fuego y creyendo que las llamas las persiguen, algunas mujeres corren hacia las afueras del pueblo, llevando a sus hijos en brazos.

Como son muchísimas las familias que a causa del siniestro quedarán en la mayor miseria, se presencian escenas verdaderamente desgarradoras.

Muchos ancianos, con los brazos en alto, piden clemencia al cielo en las puertas de la iglesia.

Infinidad de pequeños, con gritos desgarradores, llaman a sus padres, que no saben si perecieron bajo las ruinas de las casas o, enloquecidos, huyeron para librarse de las devastadoras llamas.

Muchas mujeres, desesperadas, a las que no bastan a tranquilizar las palabras de consuelo que les dirigen los más tranquilos, recorren las calles como locas buscando a sus hijos.

El espectáculo es de una inenarrable intensidad trágica.

### El incendio localizado

AVILA, 17.—El cuerpo de bomberos de Avila, ayudado eficazmente por el vecindario de Espinosa de los Caballeros y por muchos vecinos de los pueblos limítrofes, ha conseguido localizar gran parte del incendio.

Se tienen esperanzas de que, a pesar del fuerte viento que sopla, el fuego no seguirá su obra destructora.



## Impresiones de un espectador

«EL AYUDANTE DEL DUQUE»  
:: :: EN ESLAVA :: ::

A Oslandia, nada menos, se han ido dos distinguidos literatos españoles, en busca de asunto para una obra. Saludable era el propósito y el viaje no ha resultado inútil. Los autores españoles, en su excursión imaginaria, han recogido un arsenal de observaciones, que, diestra y jocosamente aderezadas, constituyen el libro de la obra «El ayudante del duque», estrenada anoche en Eslava.

Por de pronto, los Sres. Vivero (Augusto) y Gillis, han demostrado que no es preciso saquear la producción extranjera para ofrecerla, desastrosamente vertida al castellano, en nuestros teatros. En España hay ingenios con imaginación, gracia fina, ática y conocimientos técnicos para confeccionar regocijantes libros. Hasta en el cromatismo de los chistes se ha comprobado que los autores españoles saben recorrer la escala, sin caer en el vicio de la pornografía, alejando a la calipalipsis corriente y moliente. Lo que ocurre es que resulta más cómodo a nuestros Cadenas, Asensios y demás caterva de traductores, robar con alevosía y cobrar pingües nóminas, y una vez acaparado el mercado, cerrar las puertas a los escritores jocosos y originales. También puede acontecer que a la exuberancia de autores correspondan la absoluta carencia de músicos. Nunca la dicha fué completa.

El libro de «El ayudante del duque» está muy bien escrito y es de indudable teatralidad. Supera a gran parte de los que, por ser de autores extranjeros, andan en circulación como éxitos. Abundan en él las situaciones cómicas, diestramente combinadas, y es nutritivo el salpicado de chistes de buena ley. No hay atrevimiento que haga vacilar a los autores, y salen de todos airoso, sin que sea menester la sordina para los oídos más castos.

El asunto, como es natural, es arbitrario; pero hasta tiene asunto. Los resortes empleados son, en casi su totalidad, nuevos. No abandonan un instante el gracejo a los autores, y la acción se desarrolla con gran habilidad. ¿Qué más se puede pedir? Sólo en dos momentos se apuntan conatos de desmayo; pero el interés renace y la maza jocunda de los autores se vuelve a adueñar del público.

Hubiera sido éxito completo, definitivo, si los músicos se mostrasen a igual altura que los autores del libro. No ha sucedido así, por desgracia. En general, la partitura no ofrece gran interés. Es lánguida, casi adormecedora; le falta la gracia y viveza de los compositores vieneses. Y, «aínda mais», recuerda más de lo conveniente, de una manera borrosa, motivos que nos son familiares. ¡Lástima que la brillante presentación de una obra española vaya acompañada de ese lunar!

No obstante esto y la funesta representación, «El ayudante del duque» obtuvo un éxito franco. Dos números—el dúo del segundo cuadro y otro del tercero—fueron repetidos, a instancia del público. ¿Por la música? No; especialmente por la primorosa labor de la Sra. Lahera. Al final, los autores tuvieron que salir a recibir la sanción del público reiteradas veces. Las ovaciones frías, prolongadas, demostrarían a los Sres. Vivero y Gillis que han acertado en su intento.

He dicho que la representación fué funesta. Y es verdad. Destacamos a la Sra. Lahera, que compuso admirablemente su papel dando al «Ayudante del duque», como a todos los personajes que interpreta, el espíritu que quisieron darle sus autores. Quede consignada la «dignidad» con que la señorita Gurina supo llevar su embolado. Hagamos ligera mención de los Sres. Ballester y Lorenz, y todo lo demás fué de una inadecuación soberana. El número de las palomas mensajeras, ni siquiera había sido ensayado; al menos, las «pichonas» revoloteaban a su antojo, sin duda recordando el palomar.

¡Lástima de libro!

JULIANO

## Lluvia, viento, fieros males...

(POR TELÉGRAFO)  
Población inundada.—Las casas llenas de agua.—Vecinos que salen por los tejados. Casas que se derrumban.—Trabajos de salvamento

OVIEDO, 17.—Esta madrugada se ha desencadenado un horrible temporal de lluvia y viento, que anegó la población en unos momentos.

Las aguas hicieron irrupción en las casas con gran violencia, anegándolas y destruyendo los muebles y llenando de espanto a los vecinos.

Estos, llenos de terror por la inundación, dieron voces de auxilio, poniendo en alarma a toda la población.

Audieron los bomberos a los sitios donde más necesaria era su presencia, trabajando con gran denuedo, siendo ayudados por agentes de Seguridad, los serenos y los individuos de la Cruz Roja.

En las casas de planta baja sitas en la calle de la Cabaña, los vecinos fueron salvados por los tejados, salvándose así de una muerte cierta.

Las aguas entraron en una panadería de la calle de la Independencia, arrastrando los sacos de harina, el pan, e inundando el horno.

En el barrio de San Lázaro, la corriente arrastró a dos cerdos, ahogándolos. El dueño de ellos intentó salvarlos, corriendo inminente peligro de morir ahogado, pues gracias a unos vecinos que llegaron hasta él a nado, pudo salvarse.

La línea del Norte está interrumpida, y en la de Trubia las aguas han derribado un puente. También ha sufrido desperfectos la línea Vascoasturiana, donde la corriente arrastró trozos de la vía.

En el barrio Fuente de la Plaza se hundió una casa, llevándose la riada todos los enseres.

Lluve constantemente y hace un viento feroz, presentándose el tiempo imponente. Hasta ahora no se sabe si han ocurrido desgracias personales.

Una tromba

(TELEGRAMAS OFICIALES)

OVIEDO, 17 (2 t.).—El alcalde al ministro: Espantosa tromba agua cayó en la madrugada, causando enormes estragos. Oviedo, su concejo y la mayoría de los caminos, intransitables.

Aislados pueblos. El vecindario demanda auxilios, imposible facilitarlos, dada pobreza de la consignación. También en la capital se inundaron infinidad de casas de los ha-

## Información telegráfica

Los remolacheros zaragozanos

ZARAGOZA, 17.—Se han celebrado varios uniones de remolacheros en algunos pueblos de la provincia.

Pronunciáronse enérgicos discursos, pidiendo que se abonen a los agricultores las cantidades que les adeuda la Sociedad General Azucarera.

El gobernador de la provincia ha remitido a los alcaldes un telegrama del ministro de la Gobernación pidiendo más días de plazo para liquidar el asunto.

Furioso temporal

CADIZ, 17.—Continúa el temporal que se desencadenó con gran furia. Ha trinchado innumerables árboles.

Varios barcos han entrado de arribada forzada.

El «Reina Victoria Eugenia», procedente de la Argentina, entró con mil doscientos pasajeros.

A las cinco, si el temporal lo permite, zarpará con rumbo a Barcelona.

Ladrones de automóviles

SAN SEBASTIAN, 17.—Dicen de Irún que un individuo se apoderó del automóvil de la matrícula de San Sebastián, núm. 889, que al llegar al kilómetro núm. 13 de la carretera chocó violentamente contra un árbol, quedando completamente destruido.

Los ladrones, que ocupaban el coche, resultaron ilesos, refugiándose en el caserío de Aldumborda, donde fueron hechos prisioneros por la Guardia civil.

La huelga del Transvaal

LAS PALMAS, 17.—Han llegado a ésta varios periodistas ingleses.

Su viaje obedece a que sus respectivos periódicos y agencias los han enviado para que, es posible, celebren entrevistas con los cabecillas de la última huelga del Transvaal, que se puso en marcha, adonde van deserrados, han llegado a este puerto.

El capitán del barco no permitió a los periodistas ingleses que subieran a bordo a interferir con los deportados.

Los periodistas lograron hablar con los prisioneros desterrados desde los costados del barco, cambiando sólo ligeras impresiones, a las que los condenados protestaron de las penas de destierro que contra ellos se han decretado.

Después los periodistas ingleses regresaron a tierra, yendo directamente a Telégrafos para enviar extensos despachos a Londres.

La construcción de proyectiles

CADIZ, 17.—Al concurso abierto para construir proyectiles en la Carraca, se han presentado dos proposiciones, una de la Sociedad Española de Construcciones Navales, y otra de la casa Tarter, de Gijón, a la que se le ha dado un premio.

Expectación política

CADIZ, 17.—La disidencia del jefe provincial de los conservadores ha despertado aquí una gran expectación política.

Para acordar la actitud que deben seguir en vista de lo hecho por su jefe, se han reunido en el Gobierno civil los alcaldes de todos los pueblos importantes de la provincia.

Se ignoran los acuerdos que se tomaron en esta reunión.

Un monte que arde

SAN SEBASTIAN, 17.—En el monte Armal, de la jurisdicción de Andoain, se ha declarado un incendio violentísimo, que ha destruido más de 5.000 áreas de vegetación, así como parte de un caserío en el término de Andoain.

No hubo desgracias personales.

Condernado a muerte

BURGOS, 17.—Ha sido condenado a muerte, en juicio por jurados, Manuel Ortega Grialba, que es un ciudadano de cuñado.

Estando cumpliendo condena por robo, en pena penal, asesino al celador D. Heliodoro Rodríguez.

Cuando iba a verse esta segunda causa, Ortega logró fugarse del presidio. Se supo que se había internado en Francia, quedando por este motivo en suspenso la causa.

En el país vecino cometió diversas fechorías, condenándole los Tribunales franceses a unos cuantos años de prisión.

El Juzgado de Burgos gestionó la extradición, y fué concedida.

El reo escuchó la sentencia de la última pena con gran indiferencia, como si con él no fuera la cosa.

La lucha electoral

SORIA, 17.—Siguen la campaña electoral en el distrito de Burgo de Osma.

Se dice que el candidato romanista don Julián Muñoz, será proclamado por el artículo 29; pero los republicanos, que tienen fuerza positiva, se proponen presentar candidato.

En Soria se presentará el vizconde de Eza, con probabilidades de triunfo. Frente a éste se presenta el Sr. Aragón y Martínez, liberal independiente.

Riña a navajazos

VALLADOLID, 17.—Se ha registrado una riña fenomenal que formará época.

En una taberna, varios jugadores de mus disputaron, y uno de ellos arrojó a otro un trazo de vino, que fué el origen de la penitencia grave.

A las palabras gruesas siguieron los hechos, saliendo a relucir las navajas.

Hubo varios heridos contusos y dos graves. Un tranvía destroza a un niño, y el pueblo se agita.

BILBAO, 17.—En el barrio de la Peña, un tranvía de los que hacen el recorrido de Bilbao a Durango, atropelló a un niño de dos años, llamado Julio Magallón.

Después de ser arrastrada la criaturita durante largo trecho el tranvía se detuvo.

El desgraciado niño resultó horriblemente destruido.

El vecindario se agitó, indignado, desahogando una lluvia de piedras sobre el tranvía. Algunos quisieron incendiar el coche.

Fué necesario enviar fuerzas de la Guardia civil, a las que costó gran trabajo contener al público, teniendo que simular una carga para despejar la carretera.

En las fábricas de los alrededores, los obreros han suspendido los trabajos en señal de protesta.

## La crisis sueca

(POR TELÉFONO)

Monarquía en liquidación

PARIS, 17.—Comunican de Stokolmo interesantes detalles de la crítica situación

creada en Suecia por la reciente crisis constitucional.

El periódico «Politikken», de la capital sueca, publica unas declaraciones del jefe de los socialistas, Branting, que terminan así:

«Nosotros nos presentamos ahora con un programa muy claro: contra el absolutismo por la República. Y estamos ciertos de vencer. El rey ha jugado un juego muy peligroso.»

En Stokolmo se ha fundado un periódico que ha iniciado ya su publicación con el título «La República». Se ha encargado de su dirección el alcalde de Stokolmo. El mejor caparates todos los retratos del rey que posea, con la siguiente inscripción: «Gran liquidación, porque el artículo no es ya de consumo en Suecia. Hasta ayer, a 9 coronas; hoy, a 1,50.»

La Policía no se atreve a intervenir, y deja hacer con los brazos cruzados, porque se quiere absolutamente evitar que se encienda la primera chispa, por estar los ánimos excitadísimo. Se celebran ocho ó diez mítines cada día, terminando todos ellos a los gritos: ¡Viva la República! ¡Viva el presidente Staaf!

Está ya fuera de duda que entre los socialistas, radicales y liberales se ha llegado a un acuerdo que impondrá la República, ofreciendo la presidencia a Staaf. El «leader» socialista, Branting, interrogado acerca de esto, ha respondido afirmativamente, haciendo la salvedad de que podría evitarlo el rey, por el cumplimiento de su deber.

El palacio real está materialmente sitiado por agentes de Policía.

El ejército no hace manifestación alguna, no sabiéndose qué actitud adoptará en el caso de que surjan desórdenes. Los socialistas aseguran que el ejército es socialista.

Sven Heddin y los conservadores han excitado al rey para que intentara un golpe de Estado; pero no han logrado decirlo.

Nuevo ministerio

Nuevos despachos de Stokolmo anuncian que ha aceptado el encargo de formar Gabinete el gobernador de Upsala, Hanmarskjöld.

Este ha formado el siguiente ministerio: Presidencia y Guerra, Hanmarskjöld; Negocios Extranjeros, Wallenberg; Interior, Desyoff, y Marina, Brostrom.

Este Gobierno, que se llama de defensa nacional, no podrá subsistir, si no se disuelve el Parlamento; pues no tiene mayoría en el Riksdag (Cámara popular).

La agitación de los ánimos no se ha calmado, continuando los mítines terminados al grito de: ¡Viva la República!—Jerique.

## Contra un Ayuntamiento

(POR TELÉGRAFO)

Probable huelga de contribuyentes

VALENCIA, 17.—En la Casa del Pueblo se ha reunido el Comité central de protesta contra los presupuestos municipales.

Este lo integran las directivas de 31 Sociedades.

Acordaron ratificar su adhesión a la protesta general, yendo a la huelga en cuanto sea el acuerdo.

La Unión Gremial se ha reunido también, manifestándose en el mismo sentido.

En breve será elevado al Gobierno un recurso que están redactando el Ateneo Mercantil y la Cámara de la Propiedad.

La excitación es grande en toda la población.

## EXPOSICION INTERNACIONAL de industrias eléctricas y sus aplicaciones

Concurso para la ejecución del cartel anunciador de esta Exposición

Fallado ya este concurso, se hace público, para que llegue a conocimiento de los respectivos interesados, que desde el pasado lunes día 16, y en los demás días laborables comprendidos en el período que finalizará en 28 del corriente mes, se procederá en el Palacio de Bellas Artes, de diez a doce de la mañana, a la devolución de los proyectos aportados al concurso, excepto los que obtuvieron las recompensas establecidas en las oportunas bases de convocatoria; en la inteligencia de que, transcurrido dicho plazo, quedará declinada toda responsabilidad en cuanto a la custodia y conservación de los proyectos no retirados, los cuales se considerarán abandonados y se dispondrá de ellos según se juzgue conveniente.

Por lo que respecta a los procedentes de fuera de Barcelona, así de España como del Extranjero, el preafectado plazo regirá hasta el 20 de Marzo del actual año, si bien limitan el despacho al lunes de cada semana, consignándose también que los no retirados dentro de tal término consideráranse igualmente como abandonados y se les hará objeto del destino que se tenga a bien dárles.

Barcelona, 12 de Febrero de 1914.—El alcalde accidental presidente, Juan Pich.

## Los radicales de Valencia

(POR TELÉGRAFO)

VALENCIA, 18 (2 m.).—Reunida la Junta municipal, acordó la separación del partido de la Unión republicana y presentar un candidato de la circunscripción para las próximas elecciones de diputados a Cortes.

También se acordó crear un diario, órgano del partido y fundar un Casino.—Beltrán.

## Política francesa

(POR TELÉFONO)

Las Congregaciones

PARIS, 17.—El ministro del Interior, en un Consejo celebrado hoy, ha sometido a sus compañeros de Gabinete un proyecto de ley proponiendo que la Cámara sancione en la forma más satisfactoria la cuestión de las Congregaciones religiosas, de cuya situación después de las leyes de 1901 y 1904 ha hecho un detenido estudio.

El mismo ministro se ha dirigido a todos los prefectos departamentales, pidiéndoles una relación de las Congregaciones religiosas, dedicadas a la enseñanza, que han permanecido en territorio francés después de la promulgación de las leyes citadas.

En el Parlamento

En la Cámara de diputados sigue la discusión de los presupuestos.

Se ha discutido hoy el de Marina.—Jerique.

## «EL RADICAL» VENDESE EN CORUNA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

rrios pobres. Algunas de aquéllas, desalojadas ante el peligro de derrumbarse.

Ante la situación crítica de los damnificados y como algunos quedan en espantosa miseria, suplico a V. E. envíe auxilios urgentes.

OVIEDO, 17 (2 t.).—Gobernador al ministro:

El jefe de tracción de los ferrocarriles Vascoasturianos y comandante puesto Guardia civil de Trubia me comunican que, a consecuencia de la tormenta de anoche y desprendimiento de tierras, se hallan interceptadas las líneas del Norte y Vasca, ésta en toda su extensión.

FERROL, 17.—A consecuencia del fuerte temporal que reina, el vapor «Vinifredo» ha sufrido averías de importancia.

Las olas barrieron la carga de cubierta, consistente en cajas de petróleo.

Otros vapores tuvieron que entrar de arribada forzosa.

También se espera lleguen de arribada dos cruceros alemanes, escuelas de guardias marinas, que están realizando un viaje de instrucción.

## La revolución en Haití

(POR TELÉFONO)

Teodoro derrotado por Zamor

PARIS, 17.—Cablegrafían de Puerto Príncipe que en Cabo Haitiano se ha librado un reñidísimo combate entre las fuerzas adictas al general Zamor, recientemente elegido presidente de la República de Haití, y las afectas al senador Teodoro, aspirante a tal puesto.

La lucha ha sido muy dura y de larga duración, habiendo terminado con la victoria de las tropas de Zamor sobre las de Teodoro.

Unas y otras han sufrido grandes pérdidas.

Jerique.

## BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Jaimistas agresores

BARCELONA, 18 (2 m.).—Anoche se presentó un grupo de jaimistas frente a la redacción del semanario festivo «L'Hereu», situada en la calle de Valencia, núm. 233, haciendo varios disparos e hiriendo a León Velaz y José Castany, que se encontraban casualmente en aquel lugar de visita particular y son ajenos a la política que aquel semanario defiende.

En el Dispensario del distrito fueron curados ambos heridos, que presentaban una herida de bala en la pierna izquierda cada uno.

Reunión de nacionalistas

En el Centro Nacionalista de la calle de Pelayo se celebró una reunión de delegados de los centros del partido de los distritos séptimo, octavo, noveno y décimo.

Carnet expuso las razones que habían tenido en cuenta para pactar la coalición con los radicales, fuera de Barcelona, y después de intervenir varios oradores fué aprobada la conducta de Corominas y Carnet al intervenir en tal pacto.

Igual acuerdo ha tomado el Ateneo Pi y Margall.

Corominas, enfermo

Se encuentra enfermo, a consecuencia de un ataque cardíaco, Pedro Corominas.

Afortunadamente, la dolencia no reviste la gravedad que en principio se creyó, y anoche el paciente se encontraba mejorado.

Andrade quiere visitar su distrito

El gobernador civil se ha dirigido al ministro de la Gobernación, exponiéndole su deseo de hacer antes de las elecciones una visita al distrito de Alcañiz, que representa en Cortes desde hace nueve años y por el que se presenta a reelección.

El Sr. Andrade tiene el propósito de salir para su distrito a últimos de esta semana. Su ausencia sólo durará tres ó cuatro días.

Vista de un proceso

Esta mañana se ha reanudado la vista de la causa seguida contra el guardia de Seguridad Marcelino Delgado.

Han informado los peritos médicos, que han sostenido que el procesado era irresponsable.

El fiscal, en vista de esta afirmación, ha retirado la acusación que tenía formulada, y como no había quien deseara sostenerla, el Tribunal de derecho ha acordado la exclusión de Marcelino Delgado en un manicomio.

El conflicto obrero

Continúa sin resolver la huelga que sostienen los obreros de las fábricas de cartón. La huelga afecta a cuarenta y dos fábricas.

También se han declarado en huelga cuarenta obreros de la fábrica de tejidos Mercader, de Badañona.

La huelga se ha declarado por no acceder el patrono al aumento de diez pesetas semanales en el sueldo que actualmente perciben las obreras.

Consejo de Guerra

El día 19 del actual se reunirá en la sala de banderas de la Comandancia de Artillería un Consejo de Guerra ordinario, para ver y fallar la causa instruida por el capitán Juan Ferrate, contra el cabo José Surroca, acusado de desertión y de varios delitos de hurto y estafa.

Una explosión

A las cinco de la tarde de ayer una formidable explosión de gas sembró la alarma entre transeúntes y vecinos de la barriada Traveseros.

Parce que la causa de la explosión fué una fuga de gas del alumbrado público, en la cañería rompíase al derrumbarse una pared de la colonia llamada Jaime, establecida en el número 51 de la citada calle.—Bertrán.

## Partido Radical

Centro Republicano Radical del distrito del Hospicio (Corredora Baja, 20).—Se pone en conocimiento de los señores socios, que desde hoy día de la fecha, pueden pasar a recoger las tarjetas para los bailes de Carnaval, que se celebrarán los días 22, 24, 26 del actual y 1.º de Marzo, en la secretaría de dicho Centro, de nueve a once de la noche.—La Comisión.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUNA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

## Información política

No hay entrevista

El despacho del presidente con el rey duró desde las diez y media a las once y media.

Después se trasladó a Gobernación, donde recibió entre otras visitas la del ministro de Hacienda, ya restablecido, y la del alcalde.

Ambos hablaron con el Sr. Dato de diferentes asuntos, relacionados con la situación económica del Ayuntamiento.

Al celebrar después con los periodistas su habitual conversación, el Sr. Dato habló en primer término del anuncio que hacen los telegramas de las islas Canarias, suponiendo que en aquellas aguas han de entrevistarse en próxima fecha los soberanos de Inglaterra y de España.

—Tal noticia—dijo el presidente—, carece de fundamento, y no existe el menor propósito de realizar esa visita a Canarias.

—Es que—interrumpió un periodista—allí se relaciona con esa supuesta visita regia la llegada de diferentes periodistas ingleses.

—Sobre este viaje de los periodistas—replicó el Sr. Dato—nada puedo decir, pero sí puedo desmentir la entrevista de que se habla.

Los nuevos prelados

—¿Celebró usted ayer la anunciada conferencia con el nuncio de S. S.?

—Sí, la celebré, y fué larga.

—Entonces, la combinación de prelados... —Está ultimada—dijo el Sr. Dato—. De ella preciso dar cuenta al Consejo que celebraremos mañana por la tarde, y espero que se pueda firmar en fecha próxima.

Sobre un discurso

—¿Leyó usted el discurso pronunciado anteayer por el conde de Romanones en el Círculo liberal?

—Lo he leído por encima, porque no he tenido tiempo de hacerlo con detalle.

—Habría visto usted que dice que, aunque no gobiernan los liberales, gobiernan sus ideas y sus doctrinas...

—Sí, lo he visto, y me congratula que sea así, si con ello se alude al amplio sentido liberal y al alto criterio en que se inspira la obra de este Gobierno.

—El partido liberal, ¿quién lo duda? tiene arraigo en el país, y en las próximas Cortes seguramente ha de traer una importante representación, un número grande de diputados y senadores.



ventajas para volverse después contra el Gobierno, el nunca quiso dar crédito a tal especie, por estimar que tales imputaciones pugnaban con el concepto que le había merecido; pero ante los hechos tenía que dar crédito y agradecer el aviso.

Termina manifestando que queda rota, como consecuencia de todo esto, toda relación personal entre él y el Sr. Aramburu.

#### De Gobernación

En el ministerio de la Gobernación facilitaron anoche a los periodistas un telegrama del gobernador de Huelva en el cual daba cuenta de haber reanudado el trabajo los guardafrenos, quedando en actitud expectante los que están sujetos a procesos sumarios y aquellos cuyos puestos están ocupados por esquiroleros.

Se han retirado las fuerzas de la Guardia civil reconcentradas en Nerva y Riotinto. La huelga en la mina «Poderosa» continúa igual.

## LAS COMUNICACIONES

#### La tasa cablegráfica

Suprimida la tasa de tránsito del cable de Cádiz a las islas Canarias, y las de los interrutadores de aquella provincia, para las correspondencias de régimen interior por el Real decreto de fecha 2 de Enero último, y siendo propósito firme del actual Gobierno dar aún mayor impulso al desarrollo mercantil de aquel fértil archipiélago, facilitando en cuanto sea posible sus comunicaciones con el extranjero, se ha dispuesto, por Real orden, lo siguiente:

Primero. Que a partir de la fecha de la publicación en la «Gaceta» de esta resolución, se rebaje la tasa de tránsito de los cables españoles que unen la Península con las islas Canarias, de 60 a 20 céntimos de franco por palabra, para todas las correspondencias del régimen internacional europeo, procedentes de las estaciones de dichas islas o destinadas a las mismas; y

Segundo. Que los telegramas que se cambian entre las estaciones de la Península, islas Baleares y posesiones españolas del Norte de África, por una parte, y las de las islas Canarias, por otra, utilizando cables extranjeros, no estén sujetos a tasa alguna de tránsito por los cables españoles de Cádiz a Canarias.

#### ¡POBRE CHICA!

## Los viejos, el amor y el vitriolo

—¿Me quieres?  
—No.  
—Flores, mira lo que haces.  
—Pero, D. Laureano, fíjese usted que puede ser mi abuelo.

—¿Tu abuelo! ¿Qué dices, desgraciada? ¿Qué te importan a ti mis años? ¿Es que tú serías capaz de hacerle caso a cualquier mefite y abandonar a tu chacho, que está por ti capaz de hacer todas las burradas del mundo?

—Pero usted está loco. ¿Dónde voy yo con un hombre de setenta años?

Y Flores, escapa Robles, que así se llama la muchacha, defendiéndose fuertemente de las acometidas del septuagenario galán.

Flores, escapa Robles había seis meses que prestaba sus servicios como sirvienta en la casa de una hija de D. Laureano, Rodrigo Pablo, en la calle de Campamor, 11. Flores, en posesión de un lindo palmito. Alegre, vivaz, chula, llena de salud, la chica era un encanto. Cuando D. Laureano vio semejante miniatura en casa de su hija, sintió su pecho lleno de los ardores de los veinte años. D. Laureano nació a raíz de la «Comuna». En la primera impresión, el pobre viejo quedó preso en las tupidas mallas del amor. Aquel día D. Laureano corrió a la barbería, dispuesto a quitarse de encima el funesto peso de los años.

Al entrar en el salón de la peluquería, don Laureano, que es hombre de buen humor, fue saludado afectuosamente por los mancebos.

—¿Caramba, D. Laureano, por usted no pasan años!—dijo uno ellos preparando el terreno para la propina.

—De verdad, pollo!—replicó el viejo, halagado.

—Ni tanto, D. Laureano. ¿Cualquiera diría que tiene usted ahora...!

—¿Cuántos? ¿Cuántos?—replicó, impaciente.

—A lo sumo, unos cuarenta años; ¿verdad, Rafael?

—Sí, acaso—agregó el otro, confirmando la mentira del compañero.

Sentóse D. Laureano en el sillón, ufano y contento.

—¡Féteme, arréglaime el pelo, dame una fricción de champú y ríazme el bigote a lo Bismarck.

—Pero...!

—Vamos, anda.

El mozo quiso continuar su charla, pues a través de todo aquello él avizoraba una aventura. El muchacho cogió sus trojes y, antes de acometer a la pelambrea áspere del viejo, díjole entre chanza y halago:

—Apostaría algo, D. Laureano, a que usted se trae por ahí alguna chapuza; ¡je, je, je!

—No por obligación—replicó él, imparable.

Al no por desistió el joven albitar en sus propósitos, y cuenta que D. Laureano, aunque resistiese a soltar prenda, sentía cierta coacción por contarle la muchacha aquella historia de amor que le abrasaba. Sin embargo, no confiando mucho en la seriedad del mancebo, hizo un esfuerzo para acallar las voces de su pasión, que salieron precipitadamente convertidas en largos y plañideros suspiros.

—¿Cuántos corazones habrá usted destrozado? ¡eh, D. Laureano!—continuó el muchacho, implacable.

—Y los que destrozará—añadió el otro.

Halagado de esta guisa nuestro hombre, no pudiendo contenerse, entre lamento y suspiro y bajo la palabra de su gran reserva, contó sus cuantas.

—Pero ¡esa muchacha!...

—Sí; ¡eso es un encanto! Y, además, para usted eso es pan comido.

—Según, según...

Y ya arreglado y compuesto, después de mirarse al espejo infinitas veces, salió nuestro hombre de la barbería entre un aluvión de adioses y saludos de los muchachos.

La idea de hablar con Flores le obsesionaba. Aquella chiquilla fresca, lozana y garbada, era para él la única ilusión de su vida. Y, a la cuenta, ella se mostraba inexpugnable.

Apretó el cuello. Veía en todas partes. En el café, en el fondo del vaso; en la habitación, junto a los cuadros de sus antecesores; en la cocina, junto a las cacerolas y las sartenes; y en la mesa, empujada en el vulgar y precario menester del transporte de platos. Los ojos de D. Laureano en estos momentos eran calderas de fuego.

Una vez, los pies del viejo, temblorosos y febriles, buscaron a sus vecinos los de la criada, y ella, soltando un bocado, le lanzó una mirada de reconvencción. Otro día, en la escalera de su casa, también él quiso explorar ciertos sitios, que la joven defendió valientemente, y las mejillas de D. Laureano sufrieron un fuerte puñetazo.

—¿Qué poca vergüenza tiene usted!—le dijo ella, irritada.

—Serás mía!—dijo, trágico.

Primero muerta—contestó ella.

Desde entonces, la pasión senil creció en el pecho del viejo.

Día y noche, hora tras hora, Flores surgía en todas partes, linda, coqueta, amable, dulce, irritándole la sangre con la exposición de sus encantos.

Cuando la chica cogía la escoba para hacer cambiar de sitio a los microbios, D. Laureano la creía una niña alada que surgía del fondo de un bosque, y la escoba en sus manos adquiría para nuestro hombre el valor de un cetro. Si Flores aparecía con la alfombra de los suelos, D. Laureano tomábala por una ondina. Nuestro hombre no vivía. Si ella, inconscientemente, adoptaba una postura lasciva, a don Laureano se le convertía en abundante manantial de saliva toda la boca.

—Será mía!—se repetía, convencido.

El domingo salió Flores de paseo. Era día de asueto para ella. El Sol lucía espléndido y la gente bullía por las calles. Flores, saliendo dispuesta a divertirse. Su salida a la calle atraía sobre ella la mirada de muchos paisanos y el asedio de los militares sin graduación. Ella tenía el propósito de ir al cine; a ver a Juvé contra Fantomas, hermosa y sensacional película que había visto su compañera.

Marchaba, llena de alegría, por la calle de Campamor, baja la mirada, cuando, al doblar una esquina, surgió el viejo, el pobre D. Laureano, corriendo el corazón y hecho una lástima.

—Don Laureano!

—Flores!

Quedóse D. Laureano unos momentos sin poder articular palabra. ¿Qué bonita era la chica! Después, ya un poco compuesto, le contó, dolorido y lleno de pena, su tribulación.

Continuó la chica terne en sus ideas. Ella no podía quererlo. ¿Qué iba a querer ella a un hombre que era un caracal!

Don Laureano agotó todo su repertorio de frases, halagüeñas y dulces unas, bruscas y amenazantes otras. Odio, temor, dulzura, propósitos de tiempos más felices, dádilas; hasta la recordó el verso de la zarzuela:

«¿Quieres que te ponga un piao?»

Ella se enfurruñó y quiso despedirlo violentamente; pero él, lleno de cólera y de ira, ciego por la pasión, rugió:

—Serás mía o de nadie!—Y al decir esto sacó D. Laureano un bote, lanzándole el contenido a la cara. La pobre chica esquivó rápidamente el ataque, cayéndole parte del líquido en la falda, y huyendo aterrorizada y lanzando gritos, penetró en una carnicería próxima.

El viejo huyó, aterrorizado de su obra, y ahora lo busca la Brigada de investigación criminal.

¡Pobre D. Laureano! ¿Quién lo había de decir! ¡A los setenta y cinco años...

da, y ella, soltando un bocado, le lanzó una mirada de reconvencción. Otro día, en la escalera de su casa, también él quiso explorar ciertos sitios, que la joven defendió valientemente, y las mejillas de D. Laureano sufrieron un fuerte puñetazo.

—¿Qué poca vergüenza tiene usted!—le dijo ella, irritada.

—Serás mía!—dijo, trágico.

Primero muerta—contestó ella.

Desde entonces, la pasión senil creció en el pecho del viejo.

Día y noche, hora tras hora, Flores surgía en todas partes, linda, coqueta, amable, dulce, irritándole la sangre con la exposición de sus encantos.

Cuando la chica cogía la escoba para hacer cambiar de sitio a los microbios, D. Laureano la creía una niña alada que surgía del fondo de un bosque, y la escoba en sus manos adquiría para nuestro hombre el valor de un cetro. Si Flores aparecía con la alfombra de los suelos, D. Laureano tomábala por una ondina. Nuestro hombre no vivía. Si ella, inconscientemente, adoptaba una postura lasciva, a don Laureano se le convertía en abundante manantial de saliva toda la boca.

—Será mía!—se repetía, convencido.

El domingo salió Flores de paseo. Era día de asueto para ella. El Sol lucía espléndido y la gente bullía por las calles. Flores, saliendo dispuesta a divertirse. Su salida a la calle atraía sobre ella la mirada de muchos paisanos y el asedio de los militares sin graduación. Ella tenía el propósito de ir al cine; a ver a Juvé contra Fantomas, hermosa y sensacional película que había visto su compañera.

Marchaba, llena de alegría, por la calle de Campamor, baja la mirada, cuando, al doblar una esquina, surgió el viejo, el pobre D. Laureano, corriendo el corazón y hecho una lástima.

—Don Laureano!

—Flores!

Quedóse D. Laureano unos momentos sin poder articular palabra. ¿Qué bonita era la chica! Después, ya un poco compuesto, le contó, dolorido y lleno de pena, su tribulación.

Continuó la chica terne en sus ideas. Ella no podía quererlo. ¿Qué iba a querer ella a un hombre que era un caracal!

Don Laureano agotó todo su repertorio de frases, halagüeñas y dulces unas, bruscas y amenazantes otras. Odio, temor, dulzura, propósitos de tiempos más felices, dádilas; hasta la recordó el verso de la zarzuela:

«¿Quieres que te ponga un piao?»

Ella se enfurruñó y quiso despedirlo violentamente; pero él, lleno de cólera y de ira, ciego por la pasión, rugió:

—Serás mía o de nadie!—Y al decir esto sacó D. Laureano un bote, lanzándole el contenido a la cara. La pobre chica esquivó rápidamente el ataque, cayéndole parte del líquido en la falda, y huyendo aterrorizada y lanzando gritos, penetró en una carnicería próxima.

El viejo huyó, aterrorizado de su obra, y ahora lo busca la Brigada de investigación criminal.

¡Pobre D. Laureano! ¿Quién lo había de decir! ¡A los setenta y cinco años...

da, y ella, soltando un bocado, le lanzó una mirada de reconvencción. Otro día, en la escalera de su casa, también él quiso explorar ciertos sitios, que la joven defendió valientemente, y las mejillas de D. Laureano sufrieron un fuerte puñetazo.

—¿Qué poca vergüenza tiene usted!—le dijo ella, irritada.

—Serás mía!—dijo, trágico.

Primero muerta—contestó ella.

Desde entonces, la pasión senil creció en el pecho del viejo.

Día y noche, hora tras hora, Flores surgía en todas partes, linda, coqueta, amable, dulce, irritándole la sangre con la exposición de sus encantos.

Cuando la chica cogía la escoba para hacer cambiar de sitio a los microbios, D. Laureano la creía una niña alada que surgía del fondo de un bosque, y la escoba en sus manos adquiría para nuestro hombre el valor de un cetro. Si Flores aparecía con la alfombra de los suelos, D. Laureano tomábala por una ondina. Nuestro hombre no vivía. Si ella, inconscientemente, adoptaba una postura lasciva, a don Laureano se le convertía en abundante manantial de saliva toda la boca.

—Será mía!—se repetía, convencido.

El domingo salió Flores de paseo. Era día de asueto para ella. El Sol lucía espléndido y la gente bullía por las calles. Flores, saliendo dispuesta a divertirse. Su salida a la calle atraía sobre ella la mirada de muchos paisanos y el asedio de los militares sin graduación. Ella tenía el propósito de ir al cine; a ver a Juvé contra Fantomas, hermosa y sensacional película que había visto su compañera.

Marchaba, llena de alegría, por la calle de Campamor, baja la mirada, cuando, al doblar una esquina, surgió el viejo, el pobre D. Laureano, corriendo el corazón y hecho una lástima.

—Don Laureano!

—Flores!

Quedóse D. Laureano unos momentos sin poder articular palabra. ¿Qué bonita era la chica! Después, ya un poco compuesto, le contó, dolorido y lleno de pena, su tribulación.

Continuó la chica terne en sus ideas. Ella no podía quererlo. ¿Qué iba a querer ella a un hombre que era un caracal!

Don Laureano agotó todo su repertorio de frases, halagüeñas y dulces unas, bruscas y amenazantes otras. Odio, temor, dulzura, propósitos de tiempos más felices, dádilas; hasta la recordó el verso de la zarzuela:

«¿Quieres que te ponga un piao?»

Ella se enfurruñó y quiso despedirlo violentamente; pero él, lleno de cólera y de ira, ciego por la pasión, rugió:

—Serás mía o de nadie!—Y al decir esto sacó D. Laureano un bote, lanzándole el contenido a la cara. La pobre chica esquivó rápidamente el ataque, cayéndole parte del líquido en la falda, y huyendo aterrorizada y lanzando gritos, penetró en una carnicería próxima.

El viejo huyó, aterrorizado de su obra, y ahora lo busca la Brigada de investigación criminal.

¡Pobre D. Laureano! ¿Quién lo había de decir! ¡A los setenta y cinco años...

da, y ella, soltando un bocado, le lanzó una mirada de reconvencción. Otro día, en la escalera de su casa, también él quiso explorar ciertos sitios, que la joven defendió valientemente, y las mejillas de D. Laureano sufrieron un fuerte puñetazo.

—¿Qué poca vergüenza tiene usted!—le dijo ella, irritada.

—Serás mía!—dijo, trágico.

Primero muerta—contestó ella.

Desde entonces, la pasión senil creció en el pecho del viejo.

Día y noche, hora tras hora, Flores surgía en todas partes, linda, coqueta, amable, dulce, irritándole la sangre con la exposición de sus encantos.

Cuando la chica cogía la escoba para hacer cambiar de sitio a los microbios, D. Laureano la creía una niña alada que surgía del fondo de un bosque, y la escoba en sus manos adquiría para nuestro hombre el valor de un cetro. Si Flores aparecía con la alfombra de los suelos, D. Laureano tomábala por una ondina. Nuestro hombre no vivía. Si ella, inconscientemente, adoptaba una postura lasciva, a don Laureano se le convertía en abundante manantial de saliva toda la boca.

—Será mía!—se repetía, convencido.

El domingo salió Flores de paseo. Era día de asueto para ella. El Sol lucía espléndido y la gente bullía por las calles. Flores, saliendo dispuesta a divertirse. Su salida a la calle atraía sobre ella la mirada de muchos paisanos y el asedio de los militares sin graduación. Ella tenía el propósito de ir al cine; a ver a Juvé contra Fantomas, hermosa y sensacional película que había visto su compañera.

Marchaba, llena de alegría, por la calle de Campamor, baja la mirada, cuando, al doblar una esquina, surgió el viejo, el pobre D. Laureano, corriendo el corazón y hecho una lástima.

—Don Laureano!

—Flores!

Quedóse D. Laureano unos momentos sin poder articular palabra. ¿Qué bonita era la chica! Después, ya un poco compuesto, le contó, dolorido y lleno de pena, su tribulación.

Continuó la chica terne en sus ideas. Ella no podía quererlo. ¿Qué iba a querer ella a un hombre que era un caracal!

Don Laureano agotó todo su repertorio de frases, halagüeñas y dulces unas, bruscas y amenazantes otras. Odio, temor, dulzura, propósitos de tiempos más felices, dádilas; hasta la recordó el verso de la zarzuela:

«¿Quieres que te ponga un piao?»

Ella se enfurruñó y quiso despedirlo violentamente; pero él, lleno de cólera y de ira, ciego por la pasión, rugió:

—Serás mía o de nadie!—Y al decir esto sacó D. Laureano un bote, lanzándole el contenido a la cara. La pobre chica esquivó rápidamente el ataque, cayéndole parte del líquido en la falda, y huyendo aterrorizada y lanzando gritos, penetró en una carnicería próxima.

El viejo huyó, aterrorizado de su obra, y ahora lo busca la Brigada de investigación criminal.

¡Pobre D. Laureano! ¿Quién lo había de decir! ¡A los setenta y cinco años...

da, y ella, soltando un bocado, le lanzó una mirada de reconvencción. Otro día, en la escalera de su casa, también él quiso explorar ciertos sitios, que la joven defendió valientemente, y las mejillas de D. Laureano sufrieron un fuerte puñetazo.

—¿Qué poca vergüenza tiene usted!—le dijo ella, irritada.

—Serás mía!—dijo, trágico.

Primero muerta—contestó ella.

Desde entonces, la pasión senil creció en el pecho del viejo.

Día y noche, hora tras hora, Flores surgía en todas partes, linda, coqueta, amable, dulce, irritándole la sangre con la exposición de sus encantos.

Cuando la chica cogía la escoba para hacer cambiar de sitio a los microbios, D. Laureano la creía una niña alada que surgía del fondo de un bosque, y la escoba en sus manos adquiría para nuestro hombre el valor de un cetro. Si Flores aparecía con la alfombra de los suelos, D. Laureano tomábala por una ondina. Nuestro hombre no vivía. Si ella, inconscientemente, adoptaba una postura lasciva, a don Laureano se le convertía en abundante manantial de saliva toda la boca.

—Será mía!—se repetía, convencido.

El domingo salió Flores de paseo. Era día de asueto para ella. El Sol lucía espléndido y la gente bullía por las calles. Flores, saliendo dispuesta a divertirse. Su salida a la calle atraía sobre ella la mirada de muchos paisanos y el asedio de los militares sin graduación. Ella tenía el propósito de ir al cine; a ver a Juvé contra Fantomas, hermosa y sensacional película que había visto su compañera.

Marchaba, llena de alegría, por la calle de Campamor, baja la mirada, cuando, al doblar una esquina, surgió el viejo, el pobre D. Laureano, corriendo el corazón y hecho una lástima.

—Don Laureano!

—Flores!

Quedóse D. Laureano unos momentos sin poder articular palabra. ¿Qué bonita era la chica! Después, ya un poco compuesto, le contó, dolorido y lleno de pena, su tribulación.

Continuó la chica terne en sus ideas. Ella no podía quererlo. ¿Qué iba a querer ella a un hombre que era un caracal!

Don Laureano agotó todo su repertorio de frases, halagüeñas y dulces unas, bruscas y amenazantes otras. Odio, temor, dulzura, propósitos de tiempos más felices, dádilas; hasta la recordó el verso de la zarzuela:

«¿Quieres que te ponga un piao?»

Ella se enfurruñó y quiso despedirlo violentamente; pero él, lleno de cólera y de ira, ciego por la pasión, rugió:

—Serás mía o de nadie!—Y al decir esto sacó D. Laureano un bote, lanzándole el contenido a la cara. La pobre chica esquivó rápidamente el ataque, cayéndole parte del líquido en la falda, y huyendo aterrorizada y lanzando gritos, penetró en una carnicería próxima.

El viejo huyó, aterrorizado de su obra, y ahora lo busca la Brigada de investigación criminal.

¡Pobre D. Laureano! ¿Quién lo había de decir! ¡A los setenta y cinco años...



#### LO TOROS EN MEXICO

Pastor y Gaona, con toros de Piedras Negras. :: ::

Los periódicos venidos de tierras mejicanas en el último correo dan noticia de la corrida celebrada en la plaza del Torero el 25 de Enero, en la que Pastor y Gaona se las entendieron con seis bichos de Piedras Negras.

Como se demuestra leyendo la Prensa de aquella capital, los ganaderos son allí tan despreciosos como los que por acá nos gozamos.

Al domingo siguiente de lidiarse en la plaza de Méjico los seis buenos mozos que envió Miura, se corrieron seis bichos de Piedras Negras, que llenaron de vergüenza la divisa.

Veán ustedes, si no, lo que referente al ganado corrido en dicha fiesta dice el revisitor del diario mejicano «El País»:

«Los bueyes corridos ayer tarde fueron tan «infalibles», que otra tarde de menos fuste que la de autos hubiera dejado vivos a los ocho caracoles, ó les hubiera dado muerte menguados. Dos hubo que se dejaron torcer y nada más; el segundo y el quinto; a trueque de éstos (y no hablamos de los restantes que vieron a la dehesa), todos los dos que volvieron, como ya dejamos dicho, cuatro bienaventurados; y como ya llueve sobre mojado, advertimos que este año parece que ha desaparecido la buena cepa de los antiguos pitones».

Ya lo ven ustedes. Y la gente sin protestar ante el espectáculo repugnante de una bayuda. Igual, igual que aquí.

Vicente Pastor, en esta corrida, estuvo superiorísimo, derrochando valentía y luciendo su torero de facultades y sabiduría.

Veán sus merecidos lo que al hablar del madrileño dice el citado revisitor de «El País»:

«Encontró al substituto del primero enteramente manso, casi tanto como el recluso; da un lance a la verónica, y al citar por segunda vez vuelve...»

Como salía el toro rebucando de la suerte de varas, no hubo quite posible. Con ambas armas en la siniestra cumple el de Madrid con la presidencia, y se percató de que su enemigo barbea las tablas en franca huida y que se detenia solamente para escarbar y echar los belfos por el suelo; llega Pastor con la derecha, y dando tablas, ejecuta dos pases; dos más con la izquierda, otros dos con la derecha, todo esto por alto, para ver de levantar la humillada testuz del Pitoneo, y ejecutando con arreglo a los cánones; sigue toreando sobre la izquierda para no dar a su enemigo demasiada ración de tela por el lado de la muerte, y la faena se va haciendo cada vez más larga, aunque siempre adecuada y valiente. Nada podían contra el «saborito» manso, ni el arrojo, ni la ciencia del espada; el reloj de la plaza apuntaba las tres y media, y el público, sin embargo, seguía sin impacientarse los interminables lances de la faena; en la primera oportunidad entra «por uvas» el madrileño, y aunque engendra el viaje con rectitud, en vista de que el toro se queda hecho un poste, se ve obligado a irse, señalando un pinchazo; sigue toreando acertadamente, ayudado con eficacia por Moreno de Valencia, quien, dicho sea de paso, tuvo en la ejecución de esta segunda parte de la faena de Pastor la mitad del mérito; estando el toro al hilo de las tablas y haciéndolo todo el matador, queda el estoque sepultado hasta lo rojo (aunque algo atravesado), y el toro rueda sin puntilla. (Ovación.)

Al tercer toro, que salió con pies, se lo paró Vicente con ocho verónicas en dos tiempos, de las cuales una faena fue buena y otra superior. En el último tercio se encontraba el adversario doblado, tapándose, derrochando por alto y quedándose en el centro de la suerte; como el toro no pasaba del engaño y, además, conservaba algunas facultades, remataba sobre el matador, sin darle tiempo a terminar los pases.

En estas condiciones ejecutó Vicente una faena de maestro, que tendió a restar facultades (pases por bajo) y a evitarse achuchones a fuerza de no quitar el trapo de la cara; con este procedimiento logró la cuadratura, y arrojándose de dentro para fuera y con rapidez, dejó media estocada en su sitio, un tanto tendida. (Palmas y música.)

En el toro quinto, que fue uno de los dos manejables de la tarde, apuntamos dos verónicas, una de ellas movida y otra muy buena. Como el torillo estuvo bravucon y por lo tanto dando oportunidad al lucimiento, las espadas «se comieron la breva» y Pastor rayó en quites a gran altura, compartiendo con Rodolfo los aplausos del concurso. Como el toro no ofrecía ninguna dificultad, nos recreó Vicente, haciendo una labor alegre y valentísima; entró a matar tres veces: la primera mal, la segunda muy bien y por mor del terreno con la mar de riñones (el toro estaba materialmente aculado en las tablas) y la tercera, fuera de toda ponderación, bastó decir que entró como si estuviera leyendo en ese momento «el manual canónico», consumando un volapié enorme por la valentía y el clasicismo con que fue ejecutado.

Gaona, en esta corrida, pundonoso y con vergüenza torera, procuró desquitarse del fracaso que tuvo en la corrida de los Miuras, y lo consiguió en parte, sacando a relucir su torero artístico y adornado.



## DE GUERRA

## Tropas de Aeronáutica y Aerostación

En vista de la consulta hecha por el capitán general de la quinta región respecto a la forma en que deben ser considerados para los licenciamientos los individuos de tropa de diferentes Armas y Cuerpos del Ejército, que, en virtud de lo prevenido en la regla sexta de la real orden de 6 de Mayo último, han sido agregados al servicio de aeronáutica, y a fin de evitar dificultades de orden orgánico y administrativo, se ha resuelto que a partir de la revista del mes próximo, los citados individuos causen baja definitiva en los Cuerpos de procedencia y alta en igual concepto en las tropas de aerostación, para efectos administrativos, sin perjuicio de que continúen prestando sus servicios en la unidad de las tropas de aeronáutica a que estén afectos.

También se dispone que las tropas de aerostación queden autorizadas para pasar revista con la plantilla que les resulte a consecuencia del alta de este personal, debiendo tenerse presente el aumento de fuerza que en virtud de ello tenga la citada unidad sobre su plantilla de presupuesto al conceder licencias y elevar la fuerza en filas de los diferentes Cuerpos del Ejército, a fin de que los gastos no excedan por este concepto de los créditos consignados en presupuesto, según lo prevenido en el art. 2.º de la ley de fuerzas permanentes.

## Organización

«En vista de la dificultad que existe para organizar los pelotones de obreros filiados a las Comandancias de Artillería de Menorca y Gran Canaria y creados por real orden de 7 de Julio de 1913 (C. L. núm. 141), se ha dispuesto que quede sin efecto la creación de estos dos pelotones, no haciéndose, por tanto, disminución ninguna en las plantillas de tropa de dichas Comandancias, y que los veinticuatro obreros correspondientes a los pelotones no organizados, se distribuyan a razón de tres obreros de segunda en cada una de las ocho secciones afectas a los Parques regionales de la Península, disminuyéndose en cambio cuatro soldados en las plantillas de presupuesto de las Comandancias de Artillería de Cádiz, Cartagena y El Ferrol y tres en cada una de las restantes Comandancias de Artillería de la Península.»

## Hojas de servicio

Se ha dispuesto que los jefes de las dependencias y los de Estado Mayor de las Capitanías generales donde prestan sus servicios los archiveros segundos del cuerpo auxiliar de Oficinas militares que figurar en el «Anuario militar del año 1913», con los números 4 y 5, los archiveros terceros número 8 y del 15 al 18, los oficiales primeros del 57 al 62, los oficiales segundos número 7 y del 66 al 74 y los oficiales terceros del 41 al 51, todos inclusive, remitan al ministerio de la Guerra copias conceptuadas de las hojas matriz de servicios y de hechos de los interesados, con el fin de proceder a la clasificación de aptos para el ascenso.

## Escuela de Equitación Militar

Se ha dispuesto que los segundos tenientes de Caballería comprendidos en la siguiente relación, sin causar baja en los Cuerpos a que pertenecen, se presenten con sus asistentes y caballos el día 1 de Marzo próximo, en la Escuela de Equitación Militar, para tomar parte en el segundo curso abreviado de dicho Centro de enseñanza, desde la indicada fecha, a fin de Junio del año actual, siendo por cuenta del Estado los viajes de incorporación a la Escuela del referido personal y ganado, y de regreso a los regimientos de su procedencia.

Don Juan Infante Venero, del regimiento de lanceros de Borbón; D. Eduardo García Chicano, del de cazadores de Lusitania; don Luis Ochoterena Sánchez, del de lanceros

de Farnesio; D. Sebastián Pardini Piñol, del de Lanceros del Rey; D. Enrique Sánchez Ocaña y del de Campo, del de Lanceros del Príncipe; D. Juan Valderrábano Samitier, del de cazadores de Castillejos; D. Gabriel de Michelena y Broto, del de cazadores de Victoria Eugenia; D. Raimundo Domínguez Sierra, del de cazadores de Galicia; D. Ricardo Balmori Díaz, del de lanceros de Farnesio; D. Manuel Balmori Díaz, del de cazadores de Almansa; D. Miguel Díaz Ferrer, del de Lanceros de España; don Francisco Coello Goicoechea, del de husares de la Princesa; D. Ramón Escotet Espinosa, del de cazadores de Alfonso XII, y don Francisco Gómez Martínez, del de lanceros de Sagunto.

## Exposición postal internacional en Bruselas

## Envío de colecciones españolas

En breve se inaugurará en Bruselas la Exposición postal internacional organizada en el Museo del Libro, en la cual estará representada España.

El pequeño Estado belga ejerce una notable influencia en todos los órdenes del progreso, y una nueva prueba es esta Exposición, de la que saldrán notables estudios, que pongan de relieve los procedimientos gráficos más artísticos y prácticos para la fabricación de sellos de Correos.

La Fábrica nacional de la Moneda y Timbre de Madrid, ha remitido a Bruselas todas las series de sellos de Correos, encerradas en artísticos marcos, con una nota explicativa en francés, en la que se indica el procedimiento y el por qué de su empleo en cada caso.

La colección remitida, que es completa, la integran 3.300 sellos, en hojas de a ciento, todos de circulación actual.

Los calográficos de Correos van firmados por su autor, el ilustre grabador D. Bartolomé Mañra, pudiéndose decir, en honor de la verdad, que son notables.

Forman parte de la colección los sellos empleados con sobrecarga para nuestro servicio de Correos en Madrid, y las series tipográficas usadas en nuestras posesiones del Golfo de Guinea y Río de Oro.

También figuran en la misma los sellos llamados de correspondencia urgente, y de cuarto de céntimo, con sobrecarga y sin ella.

Cuanto talleres han tomado parte en la ejecución de este notable trabajo, lo han hecho perfectamente, merced a las acertadas disposiciones dictadas para la mejor ejecución del servicio, por el competente señor administrador de la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre, D. Manuel Díaz Gómez.

## La propiedad agraria en Inglaterra

En Inglaterra va a verificarse una compraventa de propiedades rústicas, verdaderamente sensacional.

Hace algún tiempo, con ocasión de las reformas agrarias defendidas por Lloyd George, dijo un diputado liberal, el barón de Forest, que las posesiones de Bootle, pertenecientes a lord Derby, eran uno de los ejemplos más notables de plus valía.

Estas propiedades habían sido compradas el año 1724 en 175.000 francos, y hoy, según el barón de Forest, valían de 75 a 100 millones de francos, produciendo una renta anual de 2.500.000 francos; es decir, catorce veces mayor que su precio primitivo.

Lord Derby dijo que, para probar las exageraciones del barón de Forest, estaba dispuesto a vender sus posesiones de Bootle, si había quien quisiera darle sólo treinta y siete millones y medio de francos.

El barón de Forest le ha cogido la palabra, como se dice vulgarmente, y ha escrito una carta, publicada en la Prensa, ofreciendo pagar al contado a lord Derby la expresada suma.

La compraventa se formalizará en breve.

## GACETILLAS

## Compatibilidad

Los enfermos del tubo digestivo pueden usar, a la vez que el bicarbonato de sosa y aguas minerales alcalinas, el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos, pues son compatibles.

La decoloración de los labios y encías, de la cara y de la piel, en la cloro-anemia, desaparece con el Dinamógeno Sáiz de Carlos, que es tónico-reconstituyente.

El ministro de la Gobernación ha enviado un telegrama-circular a los gobernadores, comunicándoles el comienzo del período electoral a los fines relacionados con el despacho de asuntos e inspecciones gubernativas.

Hoy miércoles a las diez de la noche, celebrará sesión la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, para continuar la discusión de la Memoria del Sr. Herce (D. F.) acerca del tema «Concepto moderno de las libertades individuales», haciendo uso de la palabra los Sres. Mena y San Millán (D. F.), Campuzano y Horma (D. F.), Gil Mariscal (D. F.) y Barrio y Simón (D. A.).

Hoy miércoles, a las seis de la tarde, en el Ateneo de Madrid, dará lectura D. Ricardo de la Vega del nuevo libro de poesías de D. Diego de San José titulado «... Y siglos dichosos».

A las siete continuará la discusión de la memoria de D. Luis Mendizábal de la Peña sobre «La educación».

A las nueve y media de la noche, D. Rafael Gasset dará una conferencia sobre «Política hidráulica y otras políticas».

La Sociedad Ginecológica Española celebrará sesión pública en su local, Mayor, 1, hoy, a las seis y media de la tarde.

El Dr. Muela rectificará, y el Dr. Eugenio Gutiérrez Belbas presentará un caso de menstruación vicaria.

La «Telephone Review» publica un estudio sobre los progresos realizados por la telefonía en los Estados Unidos, añadiendo una curiosa estadística, que demuestra que la reina de las telefonistas es la americana, por el perfecto servicio que desempeña, siguiéndole luego la francesa.

En Nueva York, el mayor tiempo que tarda una telefonista en contestar a la llamada del abonado, es de tres a cinco segundos, y en establecer la comunicación pedida, veintiocho, no cometiendo más que un error por cada cien comunicaciones.

La última que la «Telephone Review» no nos diga qué lugar ocupan las telefonistas españolas, o por lo menos las señoritas de la Central de Madrid, en la referida estadística.

Mañana jueves, a las seis y media de la tarde, y en el anfiteatro pequeño de la Facultad de Medicina, celebrará el Ateneo de internos de San Carlos sesión científica.

De la conferencia está encargada el eminente profesor de Dermatología D. Juan de Azúa, que desarrollará el interesantísimo tema «El factor universitario en el problema médico».

La entrada será pública, esperando acuda numeroso público atraído por la fama del conferenciante y por la importancia social del tema.

## LA «GACETA»

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando para la canonja vacante en la Santa Iglesia Cate-

dral de Pamplona al presbítero doctor D. Luis Góñi y Urrutia.

Idem id. vacante en la Santa Iglesia Catedral, al de reducidos a Colegiata, de Tudela, al presbítero D. Javier Moneo Sanz.

Nombrando, en virtud de permuta, registradores de la Propiedad de Leda y Chicla, respectivamente, a D. Antero Rodríguez García y D. Juan de Peralta y Torres Cabrera.

HACIENDA.—Declarando cesante a su instancia, por enfermo, a D. Luis Sánchez Molero y Torre, electo delegado de Hacienda de la provincia de Granada, con la categoría de jefe de Administración de primera clase.

Nombrando, por traslación, delegado de Hacienda en la provincia de Granada, con la categoría de jefe de Administración de primera clase, a D. Enrique Salgado y Becerra, electo para el mismo cargo en la de Málaga, con igual categoría y clase.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Derogando el artículo segundo del decreto de 26 de Agosto de 1910, dictado para favorecer la situación del profesorado auxiliar de los Institutos y de las Universidades.

Disponiendo se manifieste a la Junta de Patronato del Museo provincial de Valencia la satisfacción con que se ha visto el interés que demuestra en bien del arte patrio aceptando el donativo del Sr. Muñoz Degraín; que se den las gracias al referido señor por el mencionado donativo, y que a la inauguración de las salas Muñoz Degraín asista, en representación del ministerio de este departamento, el inspector general de Bellas Artes.

Disponiendo se reintegre al procedimiento, de oposición a que fué anunciada la provisión de la cátedra de Arabe vulgar de Palma de Mallorca.

Declarando admitidos a las oposiciones anunciadas para proveer la plaza de profesor numerario de piano vacante en el Conservatorio de Música y Declamación a D. Joaquín Turina Pérez y doña Adelaida León de Lema.

Disponiendo se anuncie a oposición la provisión de la plaza de profesor auxiliar de las asignaturas de Aplicaciones de las ciencias físico-naturales a la Arquitectura, en dos cursos, y de Electrotecnia vacante en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona.

Disponiendo se den los ascensos de escala y que los catedráticos de Instituto que se mencionan pasen a ocupar en el escalafón los números que se indican.

Aprobando las oposiciones para proveer plazas de profesoras especiales de Mecanografía-Taquigrafía de las escuelas de adultas de Madrid y Barcelona y las propuestas del Tribunal acordando, en virtud de las mismas, los nombramientos que se mencionan.

FOMENTO.—Anunciando concurso para proveer la plaza de verificador de contadores eléctricos de la provincia de Zamora.

ADMINISTRACIÓN CENTRAL.—Hacienda.—Dirección general del Tesoro público y Ordenación general de Pagos del Estado.—Noticia de los pueblos y Administraciones donde han cabido en suerte los premios mayores del sorteo de la lotería nacional últimamente celebrada.

Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Disponiendo que desde 1 de Marzo próximo se admitan para su pago el cupón núm. 50 de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 30 de Diciembre de 1903, los intereses de inscripciones nominativas de igual renta y el cupón núm. 19 de los títulos del 4 por 100 amortizable emitidos en virtud de la ley de 26 de Junio de 1903.

Dirección general de lo Contencioso del Estado.—Resolviendo expedientes incoados en virtud de instancias solicitando exención del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas.

Instrucción pública.—Subsecretaría.—Disponiendo se publique el programa para oposiciones anunciadas para proveer dos plazas de profesores de término de la enseñanza de Estereotomía y construcción de Dibujo arquitectónico vacantes en las Escuelas Industriales de Valencia y Valladolid.

Idem que D. Antonio Gómez Vila sea admitido a las oposiciones para proveer las plazas de

profesor de término de Química general, Electroquímica y Análisis químico de las Escuelas Industriales de Alcoy y Santander.

Listas de los aspirantes admitidos y excluidos a las oposiciones anunciadas para proveer la cátedra de Derecho político español comparado con el extranjero vacante en la Universidad de Valencia.

Ascensos y nombramientos de personal administrativo y subalterno dependiente de este ministerio.

## Espectáculos para hoy

REAL.—(Función 66 de abono, 27 del turno primero.)—A las ocho y cuarto, Los hugonotes.

ESPAÑOL.—A las nueve y media, A fuerza de arrastrarse.

A las tres y media, festival a beneficio de los alumnos del Hospital de la Princesa.

COMEDIA.—A las nueve y tres cuartos, El orgullo de Alcabate.

PRINCESA.—A las diez (moda), Doña María de Padilla (última representación) y Los macarrones.

LARA.—A las seis y media (doble), La señorita del alacén (tres actos) y Totó.

A las diez y media (doble), En familia (dos actos) y Totó.

PRICE.—A las nueve y tres cuartos, Las golondrinas.

APOLO.—(Función 164 de abono.)—A las seis (sencillo), Malagueñas.—A las siete y cuarto (sencillo), La catedral.—A las diez y media (doble), La vuelta al mundo.

COMICO.—A las seis y media, La piedra azul.—A las diez y cuarto, El monaguillo.—A las once y tres cuartos, Feria de Abril.

GRAN TEATRO.—A las seis (doble, a precios de sencilla), Los picaros celos y Galope de amor.—A las diez y cuarto (sencillo), Las chulas de Madrid.—A las once y media (sencillo), Los dioses del día.

CERVANTES.—A las seis y media (sección vermouth), El modelo de Virtudes (dos actos y una película).—A las diez (sencillo), Las malditas ideas.—A las once (doble), López de Coria (dos actos).

MARTIN.—A las seis y media (doble, a precios de sencilla), La última hora y La romántica.—A las diez y cuarto (doble, a precios de sencilla), El día izquierdo y La romántica.—A las once y cuarto (doble, a precios de sencilla), La Tirana (dos actos).

NOVEDADES.—A las seis (doble), La Farra (dos actos).—A las nueve y cuarto, Sor Angélica.—A las diez y media, La Socorrito.—A las once y tres cuartos, El último juguete.

COLISEO IMPERIAL.—A las cuatro y cuarto, sección especial de cinematógrafo.—A las cinco y cuarto, La cueva.—A las seis y cuarto (especial), El premio Nobel.—A las nueve y media, La dote de la chavala.—A las diez y media (especial), El misterio del cuarto amarillo.

INFANTA ISABEL.—De cinco a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Grandioso éxito: Epopeya de Napoleón y otras preciosas películas.

BENAVENTE.—De cinco a doce y media, sección continua de cinematógrafo.

TRIANON PALACE.—Por la tarde, cinema selecto.—Por la noche, trío Lara y otras atracciones.

PRINCIPE ALFONSO.—(Rey de los cine-matogramas).—Éxito: Pero mi amor no muere.

CINEMA X.—Gran sección de cuatro y media a una.—Éxito: El muerto incivil.—El jueves, gran gala, grandes estrenos: La hiena de oro (1.500 metros), El faro trágico (1.000 metros), Revista Gormont.

SALON DORE.—Sección continua.—Éxito: Felicidad amenazada.

SALON REGIO (plaza de España).—De cuatro y media a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.351.

## Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que contienen. La Perla Estomacal convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos hemática de las madrugadas y las asfixias de las fiebres. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu, Bilbao: Luchana 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: Martín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

Folleto de EL RADICAL 38

## EL ALMACÉN

DE

## Antigüedades

POR

CARLOS DICKENS

el pórtico. Huyendo de los sepulcros, se paseaba alrededor de los montecillos de piedras, bajo los cuales dormían las gentes pobres y humildes, tegiéndolos las primeras guinaldas que habían alcanzado; pero guinaldas mucho menos expuestas a marchitarse y harto más duraderas en su fondo que algunas otras que había profundamente grabadas en la piedra y en el mármol, y que hablaban en términos pomposos de virtudes modestamente ocultas durante largos años, y sólo reveladas a la postre a los ejecutores testamentarios y a los legatarios del difunto.

El caballo del cura, tropezando con ruidos sordos y embotados por entre las tumbas, pacía la hierba, sacando así un consuelo ortodoxo de los feligreses difuntos, y confirmando el texto del último domingo, de que en aquello venía a parar toda carne. De que allí, un asno flaco, que no hubiera deseado más que interpretar el texto del mismo modo, sin títulos y sin estar ordenado, erguía las orejas en un pedazo de tierra árido, mirando con ojos famélicos a su vecino eclesiástico.

La niña y el viejo abandonaron el sen-

dero arenoso, y se pusieron a vagar por entre las tumbas, donde el suelo era blando y cómodo para sus pies fatigados. Al pasar por detrás de la iglesia, oyeron voces cerca, y pronto llegaron a los que hablaban.

Eran dos hombres, sentados en actitudes cómodas sobre la hierba, y tan ocupados, que al pronto no echaron de ver a los intrusos. No era difícil adivinar que pertenecían a la clase de industriales ambulantes exhibidores de las travesuras de Arlequín, porque detrás de ellos, y despatarrado sobre una piedra sepulcral, veíase al héroe mismo, con la nariz y la barba tan ganchudas, y la cara tan encendida, como de ordinario. Quizá nunca había sido más patente su aplomo imperturbable, porque conservaba su sonrisa habitual, a pesar de tener el cuerpo vencido en la posición más incómoda, enteramente dislocado, desvincado y deformado, mientras su largo sombrero de picos, balanceándose hacia adelante sobre sus piernas extremadamente delgadas, amenazaba a cada momento hacerle caer de bruces.

Los otros personajes del drama andaban en parte dispersos por el suelo a los pies de los dos hombres, y en parte amontonados confusamente una caja larga y achatada. Allí estaban todos: la mujer del protagonista y un hijo; el caballo de madera, el doctor, el caballero extranjero que, por no estar familiarizado con el idioma, no puede intervenir en la representación para expresar sus ideas sino pronunciando la palabra «Shallalalah» en tres ocasiones distintas; el vecino terco, que no quiere admitir que una campana de hojalata sea una voz; el ejecutor de la justicia y el diablo. Los propietarios de las

figuras habían ido evidentemente a este sitio para hacer algunas reparaciones indispensables en el contingente del espectáculo, porque uno estaba ocupado en amarrar una pequeña horca con un hilo, mientras el otro procuraba fijar, con ayuda de un martillito y de algunas puntas, una peluca negra en la cabeza del vecino terco, que se había quedado calvo a fuerza de recibir golpes.

Alzaron los ojos cuando el viejo y su joven compañera estuvieron cerca de ellos, e interrumpiendo su tarea, volvieron la mirada con curiosidad. Uno de ellos, el encargado evidentemente de la exhibición, era un hombrecito de cara jovial, de ojos vivos y nariz colorada, que parecía haberse apropiado inconscientemente algo del carácter de su héroe. El otro—el que recogía el dinero—tenía una mirada desconfiada y cautelosa, que quizá era también una consecuencia natural de sus funciones.

El hombre jovial, fué el primero en saludar a los extraños con una inclinación de cabeza; y siguiendo los ojos del viejo, notó que aquella era quizá la primera vez que veía a Arlequín fuera de la escena. (Arlequín—hay que decirlo—parecía señalar con la punta de su sombrero uno de los más pomposos epitafios y reírse de él a carcajadas).

—¿Por qué vienen ustedes aquí para hacer eso?—preguntó el viejo sentándose a su lado, y contemplando las figuras con visible placer.

—Porque ha de saber usted—respondió el hombrecito—que esta noche vamos a dar una representación en la posada que hay allá abajo, y no conviene que vean sufrir estas composturas a la compañía.

—¡No!—exclamó el viejo, haciendo a Nell señas de que escuchara.—¿Y por qué no, eh? ¿por qué no?

—Porque eso destruiría toda la ilusión y quitaría todo el interés. ¿No es así? ¿Se le daría a usted un bledo del Lord Canciller, si lo conociese usted en particular y sin su peluca? Seguramente que no.

—¡Muy bien!—dijo el viejo, aventurándose a tocar uno de los muñecos, y retirando en seguida la mano con una carcajada sonora.—¿Con que esta noche es cuando las van a enseñar, no?

—Tal es nuestra intención, nostramo, y ó yo me engaña mucho, ó Tomás Codlin está calculando en este momento lo que nos ha hecho usted perder viniendo a sorprendernos. Tranquilízate, Tomás; no puede ser gran cosa.

El hombrecito dijo estas últimas palabras guiñando un ojo, para expresar la opinión que formaba del estado financiero de los viajeros.

A esto, Codlin, hombre desabrido y de modales groseros, replicó, arrancando a Palichinel de la tumba y arrojándolo en la caja:

—Se me da bien poco de que hayamos perdido medio penique. Pero tú eres muy canchechano. Si estuvieses delante de la cortina como yo, y vieses la cara al público, conocerías mejor la naturaleza humana.

—¡Ah, Tomás! eso es lo que te ha perdido: dedicarte a esa rama de la industria. Cuando representabas en las ferias los aparecidos de los dramas religiosos, creías en todo menos en los aparecidos. Pero ahora eres un incrédulo completo. Jamás he visto hombre tan cambiado.

—¡No importa!—dijo Codlin con aire

de filósofo descontento.—Ahora conozco las cosas mejor; y eso que, después de todo, quizá debo sentirlo.

Revolviendo entonces las figuras en la caja, como hombre que las conocía bastante para menospreciarlas, Codlin sacó una, y sometiéndola a la consideración de su amigo:

—¡Mira eso! ahí tienes toda la ropa de Judy cayéndose a pedazos. Apuesto a que no has traído hilo y aguja.

El hombrecito sacudió y se rascó la cabeza con aire lastimoso, al contemplar la grave indisposición de uno de sus primeros papeles. Comprendiendo su apuro, le dijo la niña con timidez:

—Yo tengo en mi cesta hilo y aguja. ¿Quiere usted que vea de arreglarlo yo? Creo que podré hacerlo más fácilmente que usted.

El mismo Codlin no tenía nada que objetar contra una proposición tan oportuna. Nell, arrojándose delante de la caja, puso activamente manos a la obra, y salió a maravilla de su empeño.

Mientras estaba ocupada, el alegre hombrecito la miraba con un interés, que no pareció disminuir, cuando dirigió una ojeada a su desvalido compañero. Cuando concluyó su trabajo, le dio las gracias y se informó de a dónde iban.

—No creo que iremos más lejos esta noche—respondió la niña, volviendo los ojos a su abuelo.

—Si desean un sitio donde descansar—observó el hombre—, les aconsejaría que parasen en la misma posada que nosotros. Es la casa blanca, larga y baja que hay allá abajo. Es muy barata.

(Continuará.)



**ANTIRREUMATICO**

Cajitas en polvo á  
0,50 y una peseta  
Latas económicas  
á 5 pesetas

**EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO**

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

**TORRES MUÑOZ**

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

**ANTIGOTOSO**

Pastillas á 0,50 la cajita

**SAN MARCOS, 11**

MADRID

y demás Farmacias de España y América

**Compañía Colonial**

CALLE MAYOR. 18 Y MONTERA, 8

**CHOCOLATES CON VAINILLA**

de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial

á **1,50 PESETAS**

con canela y sin ella

**Santalino Gayoso**

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VEGIJA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, GUBBEA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 32. Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

**ANEMIA**

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

**REUMATICOS!** Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

**Bálsamo Victoria**

que á base de Mesetán, Mentol, Alcanfor, Caeleina y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacéutica.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirlo con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

**NO MAS PURGAS** Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

**LOS COMPRIMIDOS Ó POLVO Escobar López**

CURAN PRONTO Y RADICALMENTE TODAS LAS

**ENFERMEDADES**

DEL

**ESTOMAGO E INTESTINOS**

PUNTOS DE VENTA

Farmacias: Garcera, Principe, 13; Passapera, Fuencarral, 110; Hista, Río; Granados, Preciados, 25; Hermida y Martín, Alcalá, 123, y centros de específicos.

**Almanaque Bailly-Baillière**

ENCICLOPEDIA POPULAR

ILUSTRADA PARA 1934

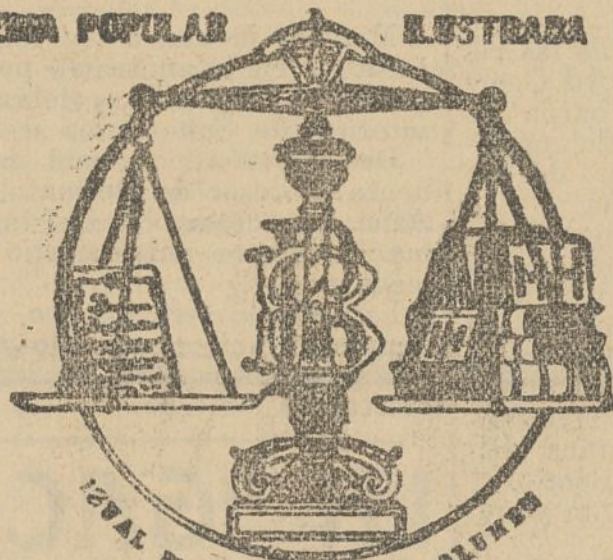
EN ESTE

1,50 pesetas.

454

capítulos

populares.



550 páginas de texto. — 1.000 grabados. — 10 mapas.

En Provincias, 0,50 más para gastos de transporte y certificado.

**UN LIBRO NUEVO****Noiones de Economía Política y Social**

Conferencias dadas en el Círculo  
Radical de Madrid por

**Alvaro Calzado**

De venta en las principales librerías  
y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas

**Agencia de publicidad COLOMINA Sucesor de STORR**

10, Fuencarral, 10.---Teléfono 805

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

**El jarabe de estigmas de maíz CON BOROCITRATO DE LITINA**

DE H. COIPEL

cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos y catarrros de la vejiga y cálculos útricos del riñón. Es el mejor diurético y disolvente comprobado de los cálculos útricos que pueden tomarse durante mucho tiempo en enfermedades crónicas sin inconveniente alguno.

1, Barquillo, 1, farmacia.—Madrid

LOS TIROLESES. Romanones, 7 y 9

**CALZADOS LIQUIDO**

Mas de veintemil pares para hombres, en clase superior, todo suela, desde 7 pesetas.

Espoz y Mina, 20,  
"vici", piso primero  
y Romanones, 16, tienda

Ver Kiosco, frente Apolo

**Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales**

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

**"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos**

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS )-( ACTUALIDAD )-( INFORMACION TELEGRAFICA

**EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO**